



Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura



Informe sobre la ejecución del programa en 2020-21



C 2023/8

43.º período de sesiones de la
Conferencia (julio de 2023)

Informe sobre la ejecución del programa en 2020-21

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura,
Roma, 2022

www.fao.org/pir/pir/es.

NI547/s

Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, de parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), juicio alguno sobre la condición jurídica o nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites.

La mención de empresas o productos de fabricantes en particular, estén o no patentados, no implica que la FAO los apruebe o recomiende de manera preferente frente a otros de naturaleza similar que no se mencionan.

© FAO, 2022



Algunos derechos reservados. Esta obra se distribuye bajo una licencia de Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Organizaciones intergubernamentales (CC BY-NC-SA 3.0 IGO; <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/igo/legalcode>).

De acuerdo con las condiciones de la licencia, se permite copiar, redistribuir y adaptar la obra para fines no comerciales, siempre que se cite correctamente, como se indica a continuación. En ningún uso que se haga de esta obra debe darse a entender que la FAO refrenda una organización, productos o servicios específicos.

No está permitido utilizar el logotipo de la FAO. En caso de adaptación, debe concederse a la obra resultante la misma licencia o una licencia equivalente de Creative Commons. Si la obra se traduce, debe añadirse el siguiente descargo de responsabilidad junto a la referencia requerida: “La presente traducción no es obra de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). La FAO no se hace responsable del contenido ni de la exactitud de la traducción. La edición original en inglés será el texto autorizado”.

Todo litigio que surja en el marco de la licencia y no pueda resolverse de forma amistosa se resolverá a través de mediación y arbitraje según lo dispuesto en el artículo 8 de la licencia, a no ser que se disponga otra cosa en el presente documento. Las reglas de mediación vigentes serán el reglamento de mediación de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual <http://www.wipo.int/amc/en/mediation/rules> y todo arbitraje se llevará a cabo de manera conforme al reglamento de arbitraje de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional (CNUDMI).

Materiales de terceros. Si se desea reutilizar material contenido en esta obra que sea propiedad de terceros, por ejemplo, cuadros, gráficos o imágenes, corresponde al usuario determinar si se necesita autorización para tal reutilización y obtener la autorización del titular de los derechos de autor. El riesgo de que se deriven reclamaciones de la infracción de los derechos de uso de un elemento que sea propiedad de terceros recae exclusivamente sobre el usuario.

Ventas, derechos y licencias. Los productos de información de la FAO están disponibles en el sitio web de la Organización (www.fao.org/publications/es) y pueden adquirirse mediante solicitud por correo electrónico dirigido a publications-sales@fao.org. Las solicitudes de uso comercial deben enviarse a través de la siguiente página web: www.fao.org/contact-us/licence-request. Las consultas sobre derechos y licencias deben enviarse a: copyright@fao.org.

Prólogo del Director General

El bienio 2020-21 estuvo marcado por los desafíos excepcionales planteados por la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) y las repercusiones socioeconómicas globales conexas. La pobreza extrema aumentó por primera vez en una generación y la prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave se incrementó en 2020 más que en los cinco años anteriores combinados. El aumento en los precios de los alimentos y fertilizantes, el recrudecimiento de la langosta del desierto y otras plagas transfronterizas y enfermedades zoonóticas y el aumento de la frecuencia de los fenómenos climáticos extremos supusieron un mayor riesgo para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Como se describe en el presente informe sobre la ejecución del programa, la FAO estuvo a la altura del desafío, aplicando una estrategia mundial, holística y polifacética para ayudar a los Miembros y regiones a contener los efectos de la pandemia. Las intervenciones abarcaron desde la acción humanitaria hasta prioridades de desarrollo a más largo plazo, como el enfoque “Una salud”, el aumento de la resiliencia de los agricultores y la facilitación de datos para la toma de decisiones. El Programa de respuesta y recuperación de la COVID-19 reforzó la resiliencia a largo plazo de los sistemas agroalimentarios, aprovechando la capacidad de movilización de la Organización para dirigir los esfuerzos internacionales mediante un enfoque multilateral flexible, en un esfuerzo concertado por reconstruir mejor.

El potencial de los datos y la tecnología espacial para apoyar la adopción de decisiones basadas en datos objetivos se enriqueció con la Plataforma geoespacial y el Laboratorio de datos de la Iniciativa Mano de la mano, el Centro de datos de emergencias y otros instrumentos digitales que proporcionan datos sobre la productividad del agua, los precios de los alimentos, la producción de cultivos y alertas tempranas sobre el estrés agrícola, la sanidad animal y las enfermedades zoonóticas.

La FAO contribuyó activamente a la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios y a su preparación y mantuvo el compromiso e implicación respecto del nuevo posicionamiento del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo. El marco de colaboración con el sector privado que se ha definido recientemente amplía de manera estratégica las esferas de cooperación. Se están elaborando, mediante procesos sumamente consultivos, nuevas estrategias sobre el cambio climático y para la ciencia, las cuales reforzarán aún más la calidad y la pertinencia del apoyo de la FAO.

Se obtuvieron resultados en consonancia con los compromisos asumidos en el Programa de trabajo para 2020-21 a pesar de las limitaciones y los desafíos sin precedentes, lo que demostró la flexibilidad, adaptabilidad y capacidad de respuesta de la Organización. El gasto alcanzó el 99,6 % del Programa ordinario y el gasto extrapresupuestario aumentó un 12 % en comparación con 2018-19. La movilización de recursos alcanzó un máximo histórico, con la recaudación de 2 700 millones de USD en 2020-21.

Durante los confinamientos de la pandemia se veló por la continuidad de las actividades y se otorgó prioridad en primer lugar al deber de diligencia y el bienestar de los empleados. Se realizaron avances importantes en la creación de una FAO verdaderamente digital. Las reuniones virtuales en todos los idiomas facilitaron el aumento de la participación en las deliberaciones de los órganos rectores y favorecieron un proceso más inclusivo y transparente.

Las profundas reformas llevadas a cabo desde mi llegada siguen haciendo a la FAO más ágil, participativa, transparente, eficiente y adecuada para la finalidad de abordar los futuros desafíos. El Equipo directivo superior me presta apoyo en todos los aspectos de la labor de la FAO, asegurando así la transparencia y el intercambio de conocimientos en los niveles más altos. La estructura orgánica plana y modular renovada optimiza la coordinación y cooperación entre los equipos de la FAO, con mecanismos claros de rendición de cuentas, en particular mediante las líneas de responsabilidad A y B. Se ha establecido un sólido sistema de control interno, que sigue mejorándose con sesiones informativas impartidas por el Inspector General al personal directivo superior en todos los lugares.

El bienio 2020-21 marcó un punto de inflexión, con el cierre de un ciclo de programación y la aprobación del Marco estratégico para 2022-2031 por la Conferencia. Su discurso convincente centrado en respaldar la Agenda 2030 por medio de la transformación hacia sistemas agroalimentarios MÁS eficientes, inclusivos, resilientes y sostenibles para conseguir una mejor producción, una mejor nutrición, un mejor medio ambiente y una vida mejor sin dejar a nadie atrás, orientará nuestra labor en los próximos años. Cuento con la colaboración constante y eficaz con los Miembros de la FAO, todas las entidades de las Naciones Unidas y otros asociados en el camino que tiene por delante la Organización.

QU Dongyu
Director General

Índice

<i>Acerca del presente informe</i>	2
I. Aceleración de los progresos hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible	3
Respuesta al contexto mundial.....	3
La enfermedad por coronavirus (COVID-19).....	3
La Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios	4
Colaboración con las Naciones Unidas en los países	5
Mejor producción	7
Mejor nutrición	13
Mejor medio ambiente	18
Una vida mejor.....	24
<i>Enseñanzas adquiridas</i>	30
II. Renovación de la FAO: fortalecimiento de la Organización y mejora de su capacidad de prestar servicios a los Miembros	31
Maximizar las repercusiones	31
Datos y estadísticas.....	31
Ciencia, tecnología e innovación.....	31
Pequeños Estados insulares en desarrollo, países menos adelantados y países en desarrollo sin litoral	32
Inclusión	33
Complementos (gobernanza, capital humano, instituciones).....	33
Mejora de las modalidades operacionales	35
Asociaciones.....	35
El Programa de cooperación técnica	35
Recursos movilizados.....	36
Gestión de riesgos.....	36
Inclusividad, eficiencia y eficacia de la Organización.....	38
Transformación de la FAO.....	38
Recursos humanos	39
Una FAO digital	39
El Comité de las mujeres y el Comité de la juventud.....	40
<i>Enseñanzas adquiridas</i>	41
III. Gestión de los recursos	42
<i>Lista de siglas</i>	43

Anexos

Anexo 1: *Rendimiento de la Organización*

Anexo 2: *Rendimiento de la Organización: gastos desglosados por logros*

Anexo 3: *Rendimiento financiero*

Anexo 4: *Metodología de seguimiento*

Anexo 5: *Cuestiones de género: Progresos realizados en relación con las normas mínimas de la Política sobre igualdad de género de la FAO y el Plan de Acción para Todo el Sistema de las Naciones Unidas sobre la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-SWAP 2.0)*

Anexo 6: *Marco de resultados de la Estrategia sobre el cambio climático: informe sobre los progresos realizados en 2020-21*

Anexo 7: *La política de idiomas de la FAO y el multilingüismo*

Anexo 8: *Reuniones no programadas y canceladas*

Anexo 9: *Representación de los sexos y geográfica*

Acerca del presente informe

1. En el informe sobre la ejecución del programa (PIR) se explican a los Miembros las iniciativas y esferas de trabajo de la Organización, así como los resultados conseguidos, durante el bienio 2020-21, según lo planificado en el Programa de trabajo y presupuesto (PTP) para 2020-21 y en los ajustes posteriores. Como parte de los documentos¹ de rendición de cuentas establecidos y sobre la base del informe de síntesis del examen a mitad de período de 2020, se informa sobre los principales logros y resultados obtenidos en relación con el marco de resultados establecido, así como los gastos, la movilización de recursos y las enseñanzas adquiridas con respecto tanto a la labor técnica al servicio de los Miembros a escala mundial, regional y nacional como al entorno interno favorable de la FAO.

2. En el presente PIR se explican los principales logros técnicos de la Organización desde la perspectiva de la aspiración de respaldar el cumplimiento de la Agenda 2030 mediante la transformación hacia sistemas agroalimentarios MÁS eficientes, inclusivos, resilientes y sostenibles para conseguir una *mejor producción*, una *mejor nutrición*, un *mejor medio ambiente* y una *vida mejor* sin dejar a nadie atrás, velando al mismo tiempo por el cumplimiento de la obligación de rendir cuentas sobre los indicadores de los logros y las realizaciones en el marco establecido en el Plan a plazo medio para 2018-2021. En el texto principal del informe se ofrece una descripción específica de algunas iniciativas y logros clave, mientras que en los anexos figura toda la información de rendición de cuentas institucional.

3. En el *Capítulo I. Aceleración de los progresos hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenibles* se presentan los aspectos destacados de las esferas de trabajo técnico e importantes logros conexos en apoyo del cumplimiento de la Agenda 2030. El conjunto completo de resultados de la Organización se recoge y comunica en el marco de resultados institucionales que figura en el Anexo 1 (capítulos 1 a 5).

4. En el *Capítulo II. Renovación de la FAO* se presentan los aspectos destacados del fortalecimiento de la Organización para mejorar su capacidad de prestar servicios a los Miembros, con un panorama detallado de las principales novedades y logros en lo que respecta al aprovechamiento de datos y estadísticas, así como la tecnología y enfoques innovadores, la integración de las cuestiones relacionadas con los pequeños Estados insulares en desarrollo, los jóvenes, el género y los pueblos indígenas, la aplicación de un enfoque programático a la labor de la FAO y el aumento de la inclusividad, eficiencia y eficacia institucionales para no dejar a nadie atrás. En el marco de resultados institucionales que figura en el Anexo 1 (capítulos 6 a 14) se ofrece un informe completo de los resultados conseguidos en esta esfera.

5. En el *Capítulo III. Gestión de los recursos* se presentan los aspectos destacados de los gastos y la movilización de recursos. En el Anexo 3 se proporciona información más detallada sobre la evolución del total de recursos, el rendimiento del Programa de trabajo, el uso del saldo no utilizado de 2018-19, los capítulos especiales y el Fondo multidisciplinario, la movilización de recursos y el costo del programa de campo.

6. En otros anexos se facilita información sobre una visión general de los recursos (Anexo 2), la metodología de seguimiento (Anexo 4), los progresos realizados en relación con las normas mínimas de la Política sobre igualdad de género de la FAO y el Plan de Acción para Todo el Sistema de las Naciones Unidas sobre la Igualdad de género y el Empoderamiento de las Mujeres (Anexo 5), el cambio climático (Anexo 6), el multilingüismo y la aplicación de la política de idiomas de la FAO (Anexo 7), las reuniones no programadas y canceladas (Anexo 8) y la distribución geográfica y por sexos (Anexo 9).

I. Aceleración de los progresos hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible

Respuesta al contexto mundial



La enfermedad por coronavirus (COVID-19)

7. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) actuó con rapidez para ayudar a los países a responder a la pandemia de la COVID-19, al tiempo que mantenía la continuidad de las actividades y se adaptaba a las nuevas modalidades de trabajo. Mediante el Programa de la FAO de respuesta y recuperación de la COVID-19, puesto en funcionamiento en estrecha consulta con las partes interesadas nacionales, la Organización adoptó un enfoque flexible e integral para la prestación del apoyo solicitado con miras a paliar los efectos socioeconómicos de la pandemia y proporcionar una respuesta humanitaria. El Programa permitió que los asociados aprovecharan

La Organización abordó asimismo los efectos directos y secundarios mediante medidas para reforzar la inocuidad en los mercados de ganado, actividades de sensibilización de los trabajadores alimentarios, la difusión de materiales sobre comunicación de riesgos y participación comunitaria, así como la planificación de contingencia para la trashumancia segura de los pastores a pastos de invierno.

9. Para el seguimiento de las repercusiones de la COVID-19, la FAO facilitó datos y análisis de calidad para la adopción de decisiones mediante la recopilación rápida de datos basados en la escala de experiencia de inseguridad alimentaria (FIES) y proporcionó información sobre los efectos de la pandemia en *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo (2021)*. Además, con los datos recopilados en 25 pequeños Estados insulares en desarrollo (PEID) y países menos adelantados (PMA) se evaluó la reciente evolución de la inseguridad alimentaria a nivel nacional y subnacional y a través de la herramienta interactiva de macrodatos del Laboratorio de datos de la FAO se publicaron los precios diarios de los alimentos, mensajes de Twitter y noticias para analizar los efectos sobre las cadenas de valor.



el poder de convocatoria, los datos en tiempo real, los sistemas de alerta temprana y los conocimientos técnicos especializados de la Organización a fin de brindar asistencia directa donde y cuando fuera más necesario.

8. La FAO abordó de manera integrada las repercusiones de la COVID-19 y otras perturbaciones y situaciones de estrés ya existentes a través de planes de respuesta humanitaria, por medio de la replanificación de los recursos para que llegaran a los 24 millones de personas que se encontraban en situación de inseguridad alimentaria aguda.

10. Mediante la ampliación y el refuerzo de las políticas de protección social y las medidas sobre los derechos de tenencia de la tierra, la FAO promovió una recuperación económica inclusiva y el empleo rural y mitigó las repercusiones de la pandemia relacionadas con las cuestiones de género y el uso del trabajo infantil. Las intervenciones monetarias y la capacitación para la adopción de buenas prácticas agrícolas destinadas a los hogares vulnerables fortalecieron la resiliencia de los pequeños agricultores.

11. Los sistemas de alerta temprana de la FAO y la asociación tripartita¹ realizaron un seguimiento de la situación mundial de la COVID-19 en la interfaz animal-ser humano, compartiendo información a través del Sistema mundial de alerta anticipada de la FAO-OIE-OMS para la detección de nuevas amenazas y riesgos para la salud en la interfaz entre los seres humanos, los animales y los ecosistemas (GLEWS++)², al tiempo que promovían el enfoque integral “Una salud” y trataban de evitar la próxima pandemia de origen zoonótico.

12. La Coalición alimentaria, propuesta por el Gobierno de Italia y dirigida por la FAO, movilizó asistencia política, financiera y técnica a raíz de la pandemia, convirtiéndose así en un elemento esencial del programa de seguridad alimentaria del Grupo de los Veinte (G-20) durante la presidencia italiana. En cuanto alianza voluntaria mundial de múltiples partes interesadas y multisectorial y mecanismo de coordinación flexible para la salvaguardia de la seguridad alimentaria y la nutrición y el fomento de la transformación de los sistemas agroalimentarios sostenibles, la Coalición ofrece ideas innovadoras, oportunidades de promoción, un foro de diálogo, expertos técnicos y conocimientos especializados en respuesta a las necesidades nacionales incipientes y las prioridades mundiales.

La Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios



13. En la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios, convocada por el Secretario General en 2021, se exhortó a las partes interesadas mundiales a que actuaran de forma colectiva para transformar la manera en que se producían y consumían los alimentos en el mundo y se pensaba sobre ellos. Se manifestó el compromiso de avanzar en la consecución de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y se propusieron medidas audaces para ello. Durante los 18 meses que duraron los preparativos de la Cumbre, la FAO abogó por la pertinencia de los sistemas agroalimentarios para el cumplimiento de la Agenda 2030, logrando así promover el discurso político en favor de unos sistemas alimentarios más sostenibles y equitativos.

14. Surgieron más de 2 200 ideas para agilizar el proceso, estructurado en torno a cinco líneas de acción, que se clasificaron en 52 grupos de soluciones con ayuda de un Grupo científico independiente a fin de someterlas a la consideración de los países según su contexto y sus prioridades. La FAO respaldó la línea de trabajo sobre conocimientos y políticas y la facilitación de los diálogos y ayudó a desarrollar las capacidades de las partes interesadas de los sistemas alimentarios para determinar, proyectar y potenciar iniciativas coordinadas con miras a favorecer una transformación congruente de los sistemas alimentarios, adecuada a los contextos locales.

15. Más de 1 500 diálogos nacionales e independientes contribuyeron a dar forma a las vías hacia unos sistemas alimentarios transformadores. En todas las regiones, la FAO proporcionó insumos técnicos a los asociados e interactuó con ellos en diálogos nacionales y regionales y en la formulación de vías bajo la orientación de los encargados a nivel nacional y en estrecha cooperación con los Coordinadores Residentes y los equipos de las Naciones Unidas en los países. De los 148 países que organizaron diálogos nacionales, 112 formularon vías nacionales para la transformación de los sistemas alimentarios a fin de reflejar lo que los gobiernos y las partes interesadas esperaban de sus sistemas agroalimentarios para 2030.

16. La FAO ejerció como anfitriona de los actos previos a la Cumbre, a los que fueron convocados más de 500 delegados de 108 países y otros 22 000 ciudadanos de 183 países. Se reunieron los puntos de vista expresados durante los diálogos y las ideas y análisis relativos a las líneas de acción, los factores del cambio, el Grupo científico y los grupos de interés, consolidándose así en una visión común y sentando las pautas de un proyecto muy ambicioso y de un compromiso de acción.

17. Más de 37 000 delegados se inscribieron en la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios y 165 Miembros exhortaron a la cooperación internacional y regional y a la recuperación de la COVID-19, al tiempo que se comprometían a erradicar el hambre y mejorar la nutrición, tomar medidas para adaptarse al cambio climático y mitigar sus efectos y prestar ayuda a los pequeños agricultores y a los agricultores familiares mediante inversiones y tecnología.

¹ La asociación tripartita está compuesta por la FAO, la Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE) y la Organización Mundial de la Salud (OMS). El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) se adhirió oficialmente a la asociación a principios de 2022.

² La nota no es necesaria en la versión española (n.d.t.).

18. En la Cumbre se presentó asimismo un conjunto de esferas de acción, de las que surgieron coaliciones para ayudar a los países a vincular la acción local con la mundial. La FAO brinda asistencia técnica y sensibiliza, entre otras cosas, en favor del Hambre cero, las dietas saludables, la lucha contra el desperdicio de alimentos (“La comida no es nunca un desperdicio”), la agroecología, el crecimiento sostenible de la productividad, los alimentos “azules” y acuáticos, la readaptación de la ayuda estatal, el cese de la deforestación y de la conversión, los sistemas alimentarios de los pueblos indígenas y los sistemas alimentarios urbanos inclusivos y sostenibles.

19. Además, el Secretario General de las Naciones Unidas encomendó a los organismos con sede en Roma (OSR) que coordinaran las actividades de seguimiento de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios y designó a la FAO como anfitriona, en el nombre de las Naciones Unidas, de un Centro de Coordinación para: i) coordinar y facilitar el apoyo técnico y normativo de las Naciones Unidas y otros actores a los países con miras al establecimiento de vías nacionales; ii) ejercer un liderazgo intelectual estratégico; iii) favorecer un clima de apoyo y participación de las partes interesadas; iv) comunicar y promover; v) preparar un proceso de evaluación para 2023.

Colaboración con las Naciones Unidas en los países

20. Entre 2020 y 2021, el nuevo posicionamiento del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo (SNUD) siguió siendo fundamental para la evolución de la FAO. La Organización ha cumplido sus prioridades estratégicas conforme a los principales programas de desarrollo de las Naciones Unidas, promoviendo las sinergias y asegurándose de que el apoyo normativo, programático y en materia de políticas de la FAO esté más integrado, con miras a respaldar los esfuerzos conjuntos realizados por las Naciones Unidas para ayudar a los Miembros en la consecución de los ODS.

21. Para finales de 2021, la Organización era miembro activo de 130 equipos nacionales de las Naciones Unidas, contribuía a la formulación de 53 marcos de cooperación de las Naciones Unidas para el desarrollo sostenible, participaba en 119 programas conjuntos de las Naciones Unidas y se había adherido al 97 % de los grupos de resultados y funcionales, dirigiendo o codirigiendo más de la mitad de ellos.

22. Bajo el liderazgo del Secretario General de las Naciones Unidas, la FAO contribuyó intensamente a la respuesta de las Naciones Unidas a la pandemia de la COVID-19. En asociación con los OSR, la FAO promovió

con éxito la incorporación de la seguridad alimentaria y la nutrición en el Marco de las Naciones Unidas para la respuesta socioeconómica inmediata ante la COVID-19 y asumió la dirección respecto de cuatro indicadores programáticos. Además, se alcanzó un acuerdo para crear un Centro de Coordinación sobre los Sistemas Alimentarios a principios de 2022, hospedado por la FAO, en colaboración con entidades de las Naciones Unidas, así como para ayudar a los Coordinadores Residentes y a los equipos de las Naciones Unidas en los países a fomentar el establecimiento de vías nacionales para los sistemas alimentarios. Asimismo, la FAO, que ha sido un participante y contribuyente activo en los cinco foros regionales sobre desarrollo sostenible, está forjando el diálogo regional y consolidando los activos regionales de las Naciones Unidas mediante esta plataforma.

23. La FAO respaldó el pacto de financiación, mejorando la colaboración en el plano nacional y potenciando su colaboración con fondos fiduciarios de múltiples asociados de las Naciones Unidas y con instituciones de financiación para el clima. También continuó firmemente comprometida con el programa de las Naciones Unidas dirigido a aumentar la eficiencia, contribuyendo a la formulación de 114 estrategias de operaciones institucionales a nivel nacional, que se prevé que permitan lograr mejoras de la calidad y eficiencias para la FAO durante los próximos cinco años.

24. La participación de la FAO en el programa de las Naciones Unidas encaminado a aumentar la eficiencia incluyó la contribución activa de 118 oficinas en los países en el proceso de elaboración y firma de estrategias de operaciones institucionales a nivel nacional para el final de 2021. Durante el bienio, la FAO presidió también el Equipo de Gestión de Operaciones de las Naciones Unidas en ocho países y gestionó aproximadamente 63 servicios comunes a escala mundial. La FAO reforzó su capacidad interna para participar en los procesos relacionados con el programa mediante una colaboración eficaz con la Oficina de Coordinación del Desarrollo y las oficinas regionales de las Naciones Unidas. La ampliación de las iniciativas de concienciación y de difusión de conocimientos, en particular por medio de varias sesiones informativas realizadas en las regiones, recibirá apoyo adicional mediante el establecimiento de una comunidad de práctica interna.

25. Once cursos de capacitación y seminarios web regionales sobre determinados pilares técnicos y normativos de la reforma del SNUD permitieron mejorar la capacidad de participación en los procesos de las Naciones Unidas de 80 Representantes de la FAO y 80 oficinas en los países.

En colaboración con la Escuela Superior del Personal del Sistema de las Naciones Unidas, se capacitó en los procesos de planificación de las Naciones Unidas en los países a más de 100 empleados de 88 oficinas de la FAO, en particular de las cinco oficinas regionales. Además, a través de un sitio web especializado en la colaboración de las Naciones Unidas se proporcionan al personal de la FAO orientación, instrumentos y recursos en el ámbito de las políticas. Durante el bienio se puso en marcha la reestructuración de las oficinas regionales y subregionales, con el objetivo de mejorar la pertinencia, la oportunidad, la eficiencia en función de los costos, la calidad técnica y la eficacia del

apoyo de la FAO a través de sus oficinas en los países. Como parte del programa dirigido a aumentar la eficacia y la eficiencia, la Iniciativa para la transformación de las oficinas en los países tiene la finalidad de integrar mejor las regiones, las subregiones y los países, trabajar como una FAO unificada, eliminar la compartimentación, adoptar un enfoque programático, subsanar las carencias de la capacidad a escala nacional y aprovechar las capacidades y competencias especializadas globales de la FAO para aumentar al máximo las repercusiones y la contribución a la labor colectiva de las Naciones Unidas sobre el terreno.

Mejor producción



26. En esta sección se exponen los aspectos destacados de los logros de la FAO para acelerar los progresos hacia los ODS velando por modalidades de consumo y producción sostenibles a través de cadenas de suministro agroalimentario eficientes e inclusivas a nivel local, regional y mundial y asegurando la resiliencia y sostenibilidad de los sistemas agroalimentarios en condiciones climáticas y ambientales cambiantes, con ejemplos específicos de logros a escala nacional y regional que permiten una *mejor producción*.

Digitalización de la agricultura



27. La FAO aprovecha el poder de las tecnologías digitales para probar, impulsar y ampliar el alcance de ideas innovadoras que podrían tener una gran repercusión en la alimentación y la agricultura, transformando las soluciones y servicios digitales en bienes públicos mundiales. Tiene por objeto indagar en la aplicación y la adopción responsables de tecnologías nuevas y ya existentes, proyectar y expandir nuevos servicios, instrumentos y enfoques para empoderar a las familias del medio rural e infundir espíritu de empresa a los jóvenes en el ámbito de la alimentación y la agricultura.

La Iniciativa de las 1 000 aldeas digitales

28. La Iniciativa de las 1 000 aldeas digitales tiene como objetivo promover la transformación digital de aldeas y pequeñas ciudades de todo el mundo, contribuyendo a la transformación de los sistemas agroalimentarios para propiciar y mejorar los medios de vida, la agricultura, la nutrición, la salud y el bienestar facilitando el uso de tecnologías digitales por los agricultores. La Iniciativa acerca los elementos de la “ciberagricultura” a los organismos de las Naciones Unidas, el sector privado, los sistemas de

extensión y los agricultores locales para: a) mejorar la productividad agrícola mediante la tecnología de la información y la comunicación (TIC) y soluciones digitales, como la agricultura climáticamente inteligente, la agricultura de precisión y la agricultura en instalaciones inteligentes; b) prestar “servicios digitales para los agricultores” destinados a mejorar el acceso de los agricultores a los servicios, especialmente los servicios financieros, la protección social y el empleo; c) prestar servicios digitales para la transformación rural, con miras a mejorar la prestación de servicios públicos en materia de salud, educación, empleo, bienestar, ecoturismo y agroturismo.

29. Lanzada en 2020, la Iniciativa abarca localidades de 40 países repartidos en cinco regiones, donde la FAO respalda programas de digitalización, estructuras de ciberagricultura y actividades piloto relacionadas con las aldeas digitales. La Organización impulsó las iniciativas de turismo rural en curso en América Latina y el Caribe, aprovechando la conectividad y los recursos y soluciones digitales para actividades de promoción y venta; en Asia y el Pacífico, la FAO condujo y expandió programas de digitalización y apoyó estrategias de ciberagricultura en tres países, mejorando el acceso a los servicios digitales, la capacitación en alfabetización digital y el establecimiento de incubadoras de empresas agrícolas; en África, un proyecto piloto en siete países dio lugar al perfeccionamiento de plataformas digitales y el establecimiento de asociaciones para ampliar su escala; y en Europa y Asia central, la FAO capitalizó las experiencias de las aldeas digitales en Europa con miras a vincularlas con aldeas en Asia central, el Cáucaso, los Balcanes occidentales y Europa oriental que tienen potencial para convertirse en centros digitales.

La Plataforma Internacional para la Alimentación y la Agricultura Digitales

30. Sobre la base de una solicitud formulada por el Foro Mundial sobre la Alimentación y la Agricultura en 2020, el Consejo de la FAO hizo suya la propuesta de que la Organización hospedara la Plataforma Internacional para la Alimentación y la Agricultura Digitales, un foro inclusivo de múltiples partes interesadas que facilita el diálogo entre los Miembros, los agronegocios y el sector privado, los agricultores, las organizaciones de la sociedad civil, el mundo académico y las organizaciones internacionales acerca de la digitalización de los sectores de la alimentación y la agricultura, así como la planificación y cambio del uso de la tierra.

31. En el Diálogo de alto nivel sobre el establecimiento de la Plataforma Internacional celebrado en diciembre de 2020, encargados de formular políticas, representantes de agricultores y personal directivo superior de empresas agrícolas y de tecnología digital debatieron las oportunidades, los desafíos y los riesgos que conlleva la digitalización de la alimentación y la agricultura. Asimismo, la FAO elaboró instrumentos de información y promoción y hospedó varias reuniones con organizaciones internacionales para estudiar y formular áreas prioritarias en la agricultura digital para su consideración por los mecanismos de funcionamiento de la Plataforma.

Un país, un producto prioritario



32. Puesta en práctica en septiembre de 2021 y con la participación de casi 1 000 representantes de los Miembros y de las partes interesadas, la Acción mundial de la FAO sobre el desarrollo verde de productos agrícolas especiales, “Un país, un producto prioritario”, constituye un programa de cinco años de duración que facilita el desarrollo de cadenas de valor sostenibles e inclusivas para los pequeños agricultores y los agricultores familiares a fin de que cosechen todos los beneficios del mercado mundial.

33. La iniciativa “Un país, un producto prioritario”, centrada en la fabricación de productos agrícolas especiales de cualidades únicas en cuanto al patrimonio nacional y cultural, el sabor, el contenido nutricional, así como los métodos de producción o elaboración, busca combatir la contaminación ambiental, la degradación de los suelos y los problemas derivados del cambio climático y facilitar condiciones propicias, en particular marcos normativos. Contribuye a la transformación de los sistemas agroalimentarios y a la consecución de los ODS, con arreglo a las prioridades nacionales acordadas en los marcos de programación por países (MPP), mediante el fortalecimiento de las redes técnicas para la innovación y la transformación de la tecnología, plataformas de acceso a los mercados y mecanismos de coordinación en los planos mundial, regional y nacional.

34. Más de 30 países repartidos en cinco regiones han expresado interés en sumarse al programa.

Las actividades de integración y demostración de prácticas de desarrollo ecológico relativas a determinados productos han comenzado y se aplicarán de forma experimental durante el próximo bienio. Están en curso debates sobre la búsqueda de sinergias de la FAO con programas e iniciativas mundiales de las Naciones Unidas. También se persigue la movilización de recursos financieros y humanos por medio de una amplia diversidad de donantes y asociados, lo que incluye acuerdos en el marco de la cooperación Sur-Sur y triangular.

La agricultura familiar y los pequeños agricultores



35. La agricultura familiar es la forma predominante de producción agrícola y alimentaria tanto en los países desarrollados como en desarrollo, que representa más del 90 % de las 600 explotaciones agrícolas del planeta y produce más del 80 % de los alimentos del mundo en términos de valor. Considerando su naturaleza pluridimensional, los agricultores familiares desempeñan un papel fundamental para garantizar la seguridad alimentaria y la nutrición, gestionar los recursos naturales, crear oportunidades de empleo, contribuir al crecimiento endógeno de la economía rural, asegurar la cohesión de las comunidades rurales y preservar el patrimonio cultural.



36. El Decenio de las Naciones Unidas de la Agricultura Familiar (2019-2028) constituye el marco para que los países elaboren políticas públicas y realicen inversiones de apoyo a la agricultura familiar. La FAO y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), en colaboración con más de 1 500 partes interesadas, contribuyeron a la formulación y

aplicación de planes nacionales de acción para la agricultura familiar, 10 de los cuales se aprobaron entre 2020 y 2021; otros 14 se encuentran en fase avanzada de redacción y se ha movilizó a las partes interesadas en 27 países.

37. La Organización respondió a la creciente demanda regional y nacional para elaborar marcos jurídicos, políticas e iniciativas de desarrollo de la capacidad propicios con los agricultores y encargados de formular las políticas. En los dos últimos años se aprobaron aproximadamente 140 políticas, leyes y reglamentos sobre la agricultura familiar y los pequeños agricultores, que se centraban en su mayoría en la mitigación de las repercusiones de la COVID-19 en los pequeños agricultores y abordaban los sistemas agroalimentarios por medio de enfoques de agricultura familiar.

38. Se proporcionaron varios productos de conocimientos acerca de la agricultura familiar y los pequeños agricultores, en particular análisis de los marcos legislativos y reglamentarios, metodologías de recolección de datos sobre los efectos de la COVID-19 para los encargados de formular políticas y materiales de capacitación para agricultores familiares. La Plataforma de conocimientos sobre la agricultura familiar, cuya base de datos comprende 27 000 documentos, recibió en promedio 70 000 visitas mensuales.

39. Las actividades de desarrollo de la capacidad posibilitaron la introducción de soluciones normativas innovadoras para los pequeños agricultores, promovieron la inclusión financiera en las zonas rurales e incrementaron las inversiones inclusivas para estimular la intermediación de servicios financieros y la movilización de capital de inversión para los actores rurales, reduciendo los riesgos en las cadenas de valor agroalimentarias. Las escuelas de negocios agrícolas y de cooperativas fomentaron el acceso a los servicios rurales, la inversión y mayores oportunidades de mercado para los pequeños agricultores, las microempresas y pequeñas y medianas empresas agrícolas, la juventud rural, las mujeres, los agricultores familiares y las cooperativas rurales.

40. En 36 países de tres regiones se elaboraron planes de comunicación participativa en el contexto de la agricultura familiar. En conjunto, estuvieron

implicados más de 200 estaciones de radio y 150 programas de radio y pódcast, con una audiencia potencial de 40 millones de personas, y se llegó a más de 20 000 usuarios mensuales a través de sitios web y medios sociales.

Una Salud



41. La FAO desempeña un papel internacional destacado en la reducción de las pérdidas de producción a causa de las enfermedades de las plantas y los animales y en el fomento de resultados positivos para la nutrición y la salud mediante una mejor producción, una alimentación inocua y la disminución de la resistencia a los antimicrobianos (RAM) y de las enfermedades zoonóticas.



42. Entre 2020 y 2021, la Organización promovió la coordinación internacional y fortaleció la capacidad de los países para hacer frente a los desafíos emergentes relativos a la salud animal mundial. La Estrategia revisada para 2021-25 del Marco mundial para el control progresivo de las enfermedades transfronterizas de los animales, una iniciativa conjunta de la FAO y la Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE), tiene la finalidad de reforzar la capacidad de los países y las asociaciones multisectoriales con miras a reducir la carga que suponen las enfermedades transfronterizas de los animales. Los mecanismos de coordinación mundial contra la fiebre aftosa y la peste porcina africana facilitaron el intercambio de información y la acción coordinada y alentaron la colaboración con el sector privado.

43. El Sistema mundial de información sobre enfermedades animales (EMPRES-i) se integró con la plataforma geoespacial Mano de la mano, lo que mejoró la capacidad de aunar información entre sectores e intercambiarla con rapidez, así como de determinar riesgos. Evaluaciones oportunas de los riesgos permitieron brindar orientación para la gestión de riesgos en el marco de Una Salud a fin de combatir los brotes de peste porcina africana en las Américas y de dermatosis nodular contagiosa en Asia, así como el contagio de los visones de la enfermedad por coronavirus de tipo 2 causante del síndrome respiratorio agudo severo (SARS-CoV-2).

44. En ocho de las nueve regiones a las que iba dirigido el Programa de erradicación de la peste de los pequeños rumiantes y en el 80 % de los países en los que se habían producido infecciones se aprobaron planes estratégicos, mientras que los brotes han disminuido a raíz de la vacunación y casi un tercio de los países que sufrieron infecciones no han notificado ningún brote en más de 24 meses. En siete centros regionales y subregionales de aprendizaje virtual de la FAO se ofreció capacitación en función de las necesidades para gestores de riesgos y auxiliares de sanidad animal de primera línea en todo el mundo sobre los instrumentos de la FAO, la RAM en la producción ganadera y Una Salud.

45. Además, en 90 países se creó capacidad en la gestión racional de los plaguicidas y la biodiversidad. Con la asistencia de la FAO para ofrecer una respuesta rápida en los países afectados por la langosta del desierto, se movilizaron más de 230 millones de USD a fin de luchar contra el recrudecimiento de la plaga en el Gran Cuerno de África y el Yemen, lo que incluía la promoción de reconocimientos innovadores con drones y plaguicidas biológicos. En el contexto de la Acción mundial de lucha contra el gusano cogollero

del maíz, se distribuyeron lotes para el manejo integrado de la plaga a escala regional, lo que permitió reforzar la prevención y la gestión en más de 60 países de África, el Cercano Oriente y Asia. Mediante iniciativas similares se combatieron brotes de picudo rojo de la palmera, mosaico de la mandioca, la enfermedad del marchitamiento por Fusarium del banano y roya del tallo del trigo.

46. Con ayuda de la FAO, 47 países aceleraron la ejecución de sus planes nacionales de acción sobre la RAM aplicando, entre otros instrumentos, la Senda progresiva de gestión de la resistencia a los antimicrobianos y metodología jurídica. La FAO, la OIE y la OMS establecieron el Grupo de liderazgo mundial sobre la RAM, para brindar asesoramiento y promover apoyo público mundial en relación con la RAM. En el plan sobre la RAM de la asociación tripartita y del PNUMA, aprobado en 2021, se definen los objetivos estratégicos a cinco años.

47. Se prestó asistencia técnica a través de las secretarías de la Convención Internacional de Protección Fitosanitaria (CIPF) y del Convenio de Rotterdam, con lo que mejoró la coordinación y se apoyó la formulación de 900 nuevas normas y directrices técnicas internacionales. Con ocasión de la celebración del Año Internacional de la Sanidad Vegetal en 2020 se organizaron más de 680 actos en 86 países, lo que llevó a que se fijara el Día Internacional de la Sanidad Vegetal.

Sistemas importantes del patrimonio agrícola mundial



48. El Programa de Sistemas importantes del patrimonio agrícola mundial (SIPAM) de la FAO fomenta un planteamiento integrado que combina la agricultura y el desarrollo rural sostenibles, con especial hincapié en los conocimientos tradicionales, la biodiversidad, la cultura y el paisaje a fin de salvaguardar los bienes y servicios que estos sistemas proporcionan a los agricultores familiares, los pequeños agricultores, los pueblos indígenas y las comunidades locales. El principal objetivo del SIPAM es lograr una conservación dinámica, y los resultados del Programa aportan enseñanzas valiosas sobre las medidas necesarias para contribuir al logro de los ODS 1, 2 y 15.

49. Durante el bienio 2020-21, la FAO organizó talleres y cursos de capacitación en línea en tres regiones para sensibilizar a la opinión pública sobre el concepto de SIPAM, en particular acerca de los sistemas agroalimentarios conservados de manera tradicional, las soluciones basadas en la naturaleza y la agricultura sostenible. Estas actividades fomentaron asimismo la capacidad de las partes interesadas de los SIPAM para mejorar la calidad de los documentos y planes de acción propuestos. Entre 2020 y 2021 se designaron cuatro sitios SIPAM nuevos en el Brasil, Túnez y la República de Corea, con lo que su número total alcanzó los 62.

50. Mediante seminarios web y encuentros con los asociados, la FAO reunió datos objetivos sobre la contribución de los sitios SIPAM para abordar las cuestiones de sostenibilidad. La Conferencia Internacional del SIPAM celebrada en noviembre

de 2021 ofreció a las comunidades agrícolas, tanto las que formaban parte del Programa como las que no, la oportunidad de compartir las experiencias y enseñanzas adquiridas. En varios seminarios web se puso de relieve la pertinencia y contribución del SIPAM respecto de la restauración de los ecosistemas, la agricultura familiar, el agroturismo, las dietas tradicionales basadas en el cultivo y la resiliencia a las repercusiones de la COVID-19. Entre las conclusiones cabe citar la amplia variedad de recursos genéticos que pueden mantener los pequeños agricultores, lo que contribuye a la conservación de la biodiversidad, y los valores no económicos que genera la agricultura familiar. La contribución del SIPAM aumentará aún más mediante la asociación con diversas organizaciones tales como la Organización Mundial del Turismo, para apoyar el turismo rural, o Slow Food, para incrementar el valor comercial de los productos agrícolas.



Aplicaciones para móviles en apoyo de la producción agrícola

En Jordania, la FAO puso en funcionamiento *Ma' Al Muzare'*, una aplicación que proporciona a los agricultores servicios como previsiones meteorológicas, calendarios de cultivos, boletines informativos semanales, directrices para la cosecha y las actividades poscosecha, precios en los mercados al por mayor e información técnica sobre apicultura y sobre producción de camellos, cabras y aves de corral. En Egipto, la FAO añadió una función relativa a 'la inocuidad de los alimentos en respuesta a la COVID-19 y posteriormente' en *El Mufeed*, una aplicación técnica usada por más de 6 000 agricultores y mujeres de las zonas rurales. La FAO usó también estas aplicaciones para poner en marcha la plataforma interactiva Foro de agricultores, a través de la cual expertos locales certificados responden a preguntas presentadas por agricultores y mujeres rurales. En vista de su éxito, estos instrumentos digitales se están difundiendo en otros países de la región. En el Iraq, por ejemplo, la aplicación de extensión agrícola *El Rafidain* mejorará el acceso de la población rural a servicios de conocimiento técnico, de Agri Market y del Foro de agricultores.

En la República Democrática Popular Lao, la FAO colaboró con asociados gubernamentales y el Fondo para el Medio Ambiente Mundial con objeto de elaborar un sistema de información e investigación sobre agrometeorología. El Servicio sobre el Clima para la Agricultura de la República Democrática Popular Lao está impulsando la transformación en aras de la resiliencia ante el cambio climático en el sector agroalimentario. Con más de 114 000 agricultores adiestrados en su uso, proporciona información agrometeorológica como pronósticos estacionales, boletines sobre cultivos específicos y servicios de información sobre plagas y enfermedades por medio de sitios web públicos, redes sociales y una aplicación específica. La mejora de la información relativa al tiempo y el clima sobre el terreno ha permitido asimismo reforzar la adopción de decisiones con respecto a las incertidumbres generadas por el cambio climático. El análisis prospectivo de la cadena de valor con horizontes de 30, 60 y 90 años compara las repercusiones del cambio climático en la productividad potencial de una variedad de cultivos clave. Estos pronósticos sirven de base a las actividades sobre políticas, planificación y asignación de tierras en el plano nacional y en las aldeas.



Eficiencia, productividad y sostenibilidad de los recursos hídricos

En el Cercano Oriente y África del Norte, región afectada por un déficit crónico de agua y perspectivas de intensificación aguda de la escasez de agua, la FAO promovió el uso de instrumentos y tecnologías innovadores para fundamentar la adopción de decisiones con vistas a aumentar la productividad y velar a un tiempo por la sostenibilidad de los recursos hídricos. En colaboración con la Agencia Sueca de Cooperación Internacional, la Organización prestó apoyo en Argelia, Egipto, Jordania, el Líbano, Marruecos, la República Islámica del Irán, la Ribera Occidental y la Franja de Gaza y Túnez a fin de proyectar sistemas adaptados de contabilidad y auditoría del agua que respaldan la adopción de decisiones con base científica sobre la ordenación y asignación de aguas, exámenes de la disponibilidad de agua, políticas de seguridad alimentaria y eficiencia energética, planes de inversión, gobernanza participativa del agua y fortalecimiento institucional, la contabilización de cada gota y un enfoque "más alimentos por gota" mediante buenas prácticas agrícolas con miras a producir más con menos agua.

Gracias a la tecnología de teledetección por satélite se proporcionó información sobre las necesidades de agua y opciones para afrontar la escasez de agua y velar a un tiempo por la seguridad alimentaria y la mejora de los medios de vida agrícolas. La asignación de aguas basada en la contabilidad del agua considera las realidades del consumo de agua y permite explorar trayectorias futuras de uso del agua. Combinada con la contabilidad del agua, facilita la evaluación de la eficacia de las estrategias para el agua y el riego en relación con los ODS relacionados con el agua. Se integró el análisis de género en las evaluaciones del agua y la agricultura, habida cuenta de que las normas y los valores sociales afectan al acceso físico al agua y el control sobre ella. Entre los instrumentos usados para examinar las condiciones de mujeres y hombres en diferentes comunidades respecto del acceso al agua, su gobernanza y su uso en los sistemas agroalimentarios cabe mencionar datos desglosados por sexos, la catalogación de las partes interesadas teniendo en cuenta el sexo y entrevistas selectivas y grupos de debate.

Mejor nutrición



51. En esta sección se presentan los aspectos destacados de los logros de la FAO para acelerar los progresos hacia los ODS en las esferas de la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición, entre otras cosas mediante la promoción de alimentos nutritivos e inocuos y el aumento del acceso a dietas saludables, con ejemplos específicos de logros a escala nacional y regional que permiten una *mejor nutrición*.

Nutrición y dietas saludables



52. Durante 2020 y 2021, la FAO contribuyó ampliamente a la estructura internacional de la nutrición y a promover la agenda mundial sobre nutrición. La Organización aportó conocimientos técnicos de importancia crucial para la redacción y negociación de las Directrices voluntarias del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) sobre los sistemas alimentarios y la nutrición, aprobadas en 2021, y datos empíricos e instrumentos mediante una plataforma específica para su obtención. La FAO contribuyó asimismo a la elaboración de un documento sobre el ámbito y participó en el Equipo técnico de trabajo del CSA, formulando las Directrices voluntarias del CSA sobre la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y las niñas en el contexto de la seguridad alimentaria y la nutrición. En calidad de codirectora de las actividades para el Decenio de las Naciones Unidas de Acción sobre la Nutrición (2016-2025), la FAO informó sobre los progresos realizados en el cumplimiento de los compromisos contraídos en la Segunda Conferencia Internacional sobre Nutrición y la celebración del Decenio sobre la Nutrición. A lo largo del bienio, la nutrición fue un elemento destacado del programa de todos los comités técnicos y conferencias regionales.

53. La FAO realizó el discurso sobre la transformación de los sistemas agroalimentarios en favor de unas dietas saludables, convocando diálogos sobre la gobernanza de los sistemas agroalimentarios para una mejor nutrición durante el proceso de preparación de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios. La Organización codirigió asimismo el tema de los sistemas alimentarios en favor de dietas saludables de la Cumbre Nutrición para el Crecimiento de 2021, hospedada en Tokio por el Gobierno del Japón, lo que dio como resultado la asunción de un número sin precedentes de compromisos financieros, normativos y programáticos por parte de los gobiernos y partes interesadas en todo el mundo. La Organización respaldó asimismo las actividades de celebración del Año Internacional de las Frutas y Verduras en 2021 y codirigió el establecimiento de ONU-Nutrición, el mecanismo de coordinación y colaboración entre organismos de las Naciones Unidas en el ámbito de la nutrición.

54. En el plano nacional, la FAO brindó asistencia para la recopilación y utilización de datos de alta calidad sobre seguridad alimentaria y nutrición, en particular mediante la FIES, la diversidad alimentaria mínima en mujeres y la Herramienta global FAO/OMS para la divulgación de datos sobre el consumo individual de alimentos, a fin de contribuir a las políticas basadas en datos comprobados y el seguimiento de los progresos realizados hacia la consecución del ODS 2. La FAO colaboró asimismo con parlamentarios para promover entornos legislativos propicios para la seguridad alimentaria y la nutrición a través de la reglamentación de la seguridad alimentaria, el etiquetado de alimentos y la aplicación del derecho a la alimentación.

Inocuidad de los alimentos y normas alimentarias



55. La FAO presta ayuda a los Miembros en la adopción de decisiones y medidas para mejorar la inocuidad de los alimentos. Durante el bienio, la Organización brindó asesoramiento científico para respaldar el establecimiento de normas alimentarias y mejoró la capacidad de los países en desarrollo para participar eficazmente en los procesos de elaboración de normas del Codex.

56. La Comisión del Codex Alimentarius convocó 16 reuniones; gracias a la modalidad virtual, se duplicó la participación de los países de ingresos medios y bajos y se triplicó la de los observadores. Durante el bienio, se aprobaron en el marco del Codex más de 900 normas, directrices y códigos de prácticas nuevos y revisados, lo que incluía orientaciones nuevas y actualizadas para prevenir y reducir al mínimo la RAM transmitida por los alimentos y nuevas directrices para su vigilancia integrada. Se iniciaron los trabajos sobre siete nuevos temas, se aprobaron tres listas de prioridades y se recibieron cientos de solicitudes de evaluaciones científicas. Esta labor se complementó con la elaboración de instrumentos disponibles a escala mundial de apoyo para la vigilancia y para la asistencia directa a los Miembros en el ámbito de la aplicación.

57. El Programa de asesoramiento científico sienta las bases de las normas sobre inocuidad de los alimentos de la Comisión del Codex Alimentarius y de las medidas para la inocuidad alimentaria aplicadas por sus miembros. Establece principios y métodos para evaluar diversos tipos de peligros, con la ayuda de una amplia variedad de orientaciones de expertos, recursos e instrumentos. Once reuniones de expertos, incluidos el Comité Mixto FAO/OMS de Expertos en Aditivos Alimentarios y la Reunión Conjunta de Expertos FAO/OMS sobre Evaluación de Riesgos Microbiológicos, orientaron los procesos de establecimiento de normas del Codex sobre aditivos alimentarios, higiene alimentaria y etiquetado de los alimentos, entre otras cosas.

58. La FAO siguió prestando asistencia a los Miembros para fortalecer los sistemas nacionales de control de los alimentos, las capacidades relativas a la inocuidad de los alimentos y la coordinación intergubernamental y entre distintos sectores de la gobernanza de la seguridad alimentaria. La Organización mejoró la transferencia de capacidades y brindó apoyo para las negociaciones sobre políticas. También logró que la inocuidad de los alimentos siguiera constituyendo una prioridad para los Miembros al tomar decisiones operacionales, financieras y de gobernanza encaminadas a la transformación de los sistemas agroalimentarios. A través de seminarios web mundiales y regionales, material de apoyo y publicaciones se promovió un instrumento de evaluación de los sistemas de control alimentario que permitía determinar esferas prioritarias en las que era preciso introducir mejoras, planificar actividades secuenciales y coordinadas y servir como punto de referencia para el seguimiento de los progresos realizados. Asimismo, bajo la dirección de la FAO, se organizaron más de 300 actos y actividades en más de 90 países, como parte de la celebración en 2021 del Día Mundial de la Inocuidad de los Alimentos.

En determinados actos mundiales, como la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios, se pusieron de relieve una serie de cuestiones emergentes y transversales, a fin de garantizar la inocuidad de los alimentos en un entorno cambiante e influir directamente en las prioridades de trabajo. En el documento de la FAO y la OMS titulado *New Food Sources and Production Systems* (Nuevas fuentes de alimentos y sistemas de producción), examinado por la Comisión del Codex Alimentarius en su 44.º período de sesiones, y en el informe *Thinking about the future of food safety – A foresight report* (Pensar sobre el futuro de la inocuidad alimentaria: un informe prospectivo) se señaló la necesidad de evitar consecuencias no deseadas de sistemas de producción nuevos, fuentes alternativas de proteínas y nuevas tecnologías.

La pérdida y el desperdicio de alimentos



59. La FAO ayuda a los países a mejorar la eficiencia, sostenibilidad, resiliencia e inclusividad de sus sistemas agroalimentarios mediante la aplicación de un enfoque pluridimensional que incluye el diagnóstico, la sensibilización, el intercambio de conocimientos y el fortalecimiento de la capacidad, así como mediante la formulación de estrategias, políticas y legislación y asistencia técnica sobre el terreno.

60. En el contexto de la celebración de los dos primeros Días Internacionales de Concienciación sobre la Pérdida y el Desperdicio de Alimentos en 2020 y 2021, la FAO siguió promoviendo actividades de sensibilización a través de actos de gran trascendencia, como el tercer Congreso y Exposición Panafricanos sobre Poscosecha, la segunda Cumbre para América Latina y el Caribe sobre la reducción de la pérdida y el desperdicio de alimentos, la presentación de la renovada Plataforma técnica sobre la medición y reducción de la pérdida y el desperdicio de alimentos y el Foro alimentario mundial. En cuanto organismo responsable por el indicador 12.3.1.a de los ODS, la FAO brindó capacitación en 35 países y prestó apoyo a 12 países a fin de reunir y compilar datos sobre las pérdidas de alimentos. La FAO reforzó la metodología del índice de pérdidas de alimentos y continuó consolidando las bases de datos públicas sobre pérdida y desperdicio de alimentos y mejorando el modelo con nuevos datos.

61. Con la aprobación del Código de conducta voluntario para la reducción de la pérdida y el desperdicio de alimentos, los Miembros disponen ahora de un marco para la formulación de políticas, estrategias y leyes conexas.

62. En el plano nacional en las cinco regiones, las partes interesadas de la cadena de valor han mejorado sus conocimientos sobre buenas prácticas y medidas sostenibles destinadas a reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos en la agricultura, la ganadería y la pesca, como resultado de la capacitación recibida por medio de cursos virtuales adaptados a las necesidades de colectivos específicos, como las mujeres, los jóvenes y las personas vulnerables, y organizados por la FAO en colaboración con asociados internacionales y locales.

63. Habida cuenta del número limitado de países que han presentado datos oficiales sobre la pérdida de alimentos a través de la Base de datos estadísticos sustantivos de la Organización (FAOSTAT), La FAO fomentará ampliamente el desarrollo de la capacidad en el África subsahariana, con ayuda de la Iniciativa 50x2030 destinada a subsanar la falta de datos en la agricultura y la Estrategia Global para el Mejoramiento de las Estadísticas Agropecuarias y Rurales, y prestará apoyo a los países sin experiencia previa en compilar y presentar información sobre dicho índice en África, Asia occidental y Europa central.

64. Se continuarán fortaleciendo y ampliando las asociaciones para colaborar en el ámbito de la pérdida y el desperdicio de alimentos con entidades de las Naciones Unidas, el sector privado, el mundo académico y las organizaciones de la sociedad civil, entre otros. En particular, la FAO seguirá desempeñando una función de liderazgo en la Coalición “La comida no es nunca un desperdicio”, creada en el marco de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios.

Mercados y comercio



65. La FAO lideró los esfuerzos mundiales para reforzar la transparencia de los mercados de productos básicos y el comercio agrícola durante la pandemia de la COVID-19, fortaleciendo la resiliencia de los sistemas agroalimentarios mediante el fomento de la apertura y el correcto funcionamiento de los mercados y las cadenas de valor y poniendo de relieve el lugar central que el comercio internacional ocupaba en la seguridad alimentaria y la nutrición. Desde el inicio de la pandemia, la Organización ha proporcionado datos e información objetivos y oportunos sobre la situación mundial de la oferta y la demanda, los flujos comerciales, las fluctuaciones de precios y los avances en la formulación de políticas. En cuanto encargada de alojar el Sistema de información sobre el mercado agrícola del G-20, la FAO siguió de cerca las novedades en los mercados mundiales de alimentos y colaboró con los principales países productores, exportadores e importadores para responder de forma coordinada a la pandemia.

66. Con la orientación del Comité de Problemas de Productos Básicos, la FAO siguió proporcionando datos e información actualizados y evaluaciones sobre los mercados y el comercio mundiales basadas en hechos comprobados, que sirvieron de orientación para procesos de adopción de decisiones. El índice mensual de precios de los alimentos de la Organización mide las variaciones en los precios internacionales de los alimentos, y las *Perspectivas alimentarias* bianuales se centran en las tendencias que afectan a los mercados mundiales de productos básicos. La FAO continuó informando sobre la oferta y la demanda de alimentos en el mundo, en particular sobre los acontecimientos que influían en la situación de la seguridad alimentaria en los países en desarrollo mediante el Sistema mundial de información y alerta sobre la alimentación y la agricultura que proporcionaba información detallada sobre los mercados de productos alimentarios. Se publicaron trimestralmente los informes sobre las *Perspectivas de cosechas y situación alimentaria* para ofrecer análisis prospectivos de la situación alimentaria por región. El Sistema del índice de estrés agrícola sirvió de orientación para llevar a cabo una acción temprana a fin de mitigar los efectos de la sequía en varios países.



67. En la publicación principal *El estado de los mercados de productos básicos agrícolas (2020)* se ofrecieron datos comprobados sobre las cadenas de valor mundiales, los pequeños agricultores y las innovaciones digitales, mientras que en otros actos y publicaciones se abordó la participación de los jóvenes y las mujeres en la inversión responsable en la agricultura.

68. La FAO se centró en cuestiones de acceso a los mercados en relación con el comercio pesquero, tales como los requisitos de inocuidad, certificación y rastreabilidad de los alimentos y en los acuerdos comerciales. En un proyecto de orientación, basado en una consulta pública en línea, se examinaron los sistemas de rastreabilidad de la pesca y se brindó amplia información acerca de las disposiciones pesqueras contenidas en los acuerdos comerciales, especialmente en disciplinas relacionadas con el medio ambiente. A través de GLOBEFISH, la FAO

continuó suministrando información sobre los flujos de producción y comercio, las tendencias del mercado, los precios, el análisis de los países y la asistencia para la elaboración de nomenclatura.

69. La FAO fomentó la comprensión nacional y regional del marco de evaluación de la inocuidad de los alimentos que también afectaba al comercio, especialmente las normas regionales y del Codex Alimentarius. En colaboración con actores públicos y privados, la Organización contribuyó a la formulación de estrategias para mejorar las cadenas de valor y promover el acceso a financiación e inversión. Un innovador mecanismo de garantía para la obtención de préstamos permitió incrementar las corrientes de inversiones; las plataformas digitales sirvieron de apoyo a los sistemas de rastreabilidad, y se creó capacidad mediante la formación en gestión de riesgos y mecanismos de financiación innovadores.



Reducción de las pérdidas y el desperdicio de alimentos en Europa y Asia central

En el marco de la Iniciativa SAVE FOOD mundial, la FAO prestó asistencia a Albania, Armenia, Azerbaiyán, Kirguistán, Macedonia del Norte, Moldova, Turquía, Turkmenistán y Uzbekistán para la elaboración de estrategias nacionales para prevenir y reducir las pérdidas y el desperdicio de alimentos. La FAO evaluó cadenas de valor alimentarias nacionales clave para determinar los principales puntos de pérdida y desperdicio y sus causas y analizó leyes y marcos de políticas que afectan a la pérdida y el desperdicio de alimentos.

La Estrategia y el Plan de acción nacionales para la prevención, la reducción y el seguimiento de las pérdidas y el desperdicio de alimentos de Turquía, actualmente en curso de aplicación en colaboración con partes interesadas y agentes del país, abordan la pérdida y el desperdicio de alimentos que se producen a lo largo de toda la cadena de valor alimentaria y respaldan el paso a una cadena de valor alimentaria circular. En la Estrategia y el Plan de acción se otorga prioridad a la prevención de las pérdidas y el desperdicio de alimentos sobre el rescate y la recuperación y finalmente el reciclaje, con objeto de asegurar y optimizar los recursos invertidos en la producción de alimentos. El Plan de acción incluye medidas encaminadas a mejorar la reglamentación de la gestión de las pérdidas y el desperdicio de alimentos, reforzar la capacidad nacional de seguimiento, medición y presentación de información sobre las pérdidas y el desperdicio de alimentos, aumentar la eficiencia de las cadenas de suministro de alimentos, establecer sistemas nacionales de recuperación y redistribución de alimentos y concienciar a los agentes de la cadena de valor y el público general para que los agentes del sector público y del sector privado, el mundo académico y la sociedad civil atajen el problema.



Labor relativa a los precios de los alimentos

Las instituciones públicas de suministro y comercialización de alimentos tratan de asegurar un suministro de alimentos estable y al mismo tiempo reforzar las economías locales, apoyar la agricultura familiar, gestionar las reservas alimentarias estratégicas, regular los mercados y proporcionar alimentos para programas de protección social y alimentación escolar. Para apoyar su funcionamiento ininterrumpido durante las perturbaciones de las cadenas de suministro causadas por la pandemia, la FAO hizo un seguimiento de los precios de los alimentos y el comportamiento de los mercados en 13 países en América Latina, los sistematizó y difundió información actualizada al respecto.

A lo largo del bienio, Bolivia, Honduras, México, Nicaragua y la República Dominicana elaboraron políticas y programas con el apoyo de la FAO que implicaron a almacenes mayoristas y minoristas, tiendas de barrio, tiendas móviles, supermercados públicos y tiendas fijas que ofrecían productos incluidos en la cesta de alimentos básicos. Esto permitió a las instituciones públicas de suministro proporcionar acceso físico a los alimentos a un costo más bajo y de esa forma alentar la diversificación de las dietas y crear oportunidades para que los pequeños productores comercializaran sus productos mediante empresas privadas. Los agricultores familiares y las microempresas y pequeñas y medianas empresas alimentarias nacionales lograron acceso a más de 20 millones de consumidores con precios de los alimentos entre un 10 % y un 30 % más bajos que en los mercados locales.

Mejor medio ambiente



70. En esta sección se exponen los aspectos destacados de los logros de la FAO para acelerar los progresos hacia los ODS protegiendo, restableciendo y promoviendo el uso sostenible de los ecosistemas terrestres y marinos y combatiendo el cambio climático a través de sistemas agroalimentarios MÁS eficientes, inclusivos, resilientes y sostenibles, con ejemplos específicos de logros a escala nacional y regional que permiten un *mejor medio ambiente*.

Ordenación de tierras y aguas



Marco mundial sobre la escasez de agua en la agricultura

71. En el bienio 2020-21, el Marco mundial sobre la escasez de agua en la agricultura, gestionado y respaldado por la FAO, movilizó asociados externos para prestar asistencia técnica y facilitar la generación



y el intercambio de conocimientos sobre temas como la agricultura salina, la sequía y la pandemia, los sistemas alimentarios basados en la quinua y el uso sostenible del agua en la agricultura. El Marco ofreció 10 seminarios web y participó en diversos foros internacionales, como el *Water Pavilion* (pabellón de agua) de la 26.ª Conferencia de las Partes (COP 26) en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (2021), contribuyó a la celebración de un acto previo a la COP 26 dedicado a la inclusión de los jóvenes y organizó un seminario web sobre la mujer y la escasez de agua en la agricultura.

La productividad del agua para una agricultura que tenga en cuenta la nutrición

72. La FAO siguió promoviendo el diálogo sobre las políticas en los países a fin de aumentar la sensibilización y la comprensión, así como la intervención y la acción coordinadas respecto de los vínculos que existen entre el agua, la agricultura, la salud y la nutrición. En colaboración con el FIDA, la FAO está ejecutando un proyecto sobre el aumento de la productividad del agua para una agricultura que tenga en cuenta la nutrición y sobre la mejora de la seguridad alimentaria y la nutrición en varios países de África oriental, meridional y occidental y el Cercano Oriente. El proyecto tiene la finalidad de coordinar las intervenciones relacionadas con el agua, la agricultura, la salud y la nutrición, especialmente mediante la adopción de prácticas de gestión sostenible del agua y el suelo para mejorar la calidad y diversidad de las dietas. Los esfuerzos de promoción realizados por la FAO han impulsado la celebración de importantes debates y consultas nacionales acerca de la integración de la educación sobre nutrición en los servicios de extensión agrícola y de la coordinación de intervenciones en los sectores del agua, la agricultura, la salud y la nutrición.

La Alianza mundial sobre los suelos

73. La Alianza mundial sobre los suelos (AMS) siguió teniendo su sede en la FAO. Mediante su innovador Programa mundial doctores del suelo se ha formado a agricultores de todo el mundo como “doctores del suelo” que prestan asistencia y capacitación en sus comunidades con miras a promover la práctica de la gestión sostenible de los suelos.

La AMS elaboró y publicó informes y mapas mundiales mediante procesos dirigidos por los países, lo que permitió mejorar los conocimientos y capacidades nacionales en más de 100 países relativos a la biodiversidad y la contaminación del suelo, los suelos contaminados por sales y el potencial de almacenamiento del carbono orgánico del suelo.

Gestión sostenible de la tierra

74. La FAO presentó su informe fundamental de síntesis *El estado de los recursos de tierras y aguas del mundo para la alimentación y la agricultura: Sistemas al límite*. La FAO y el CSA elaboraron una guía técnica para integrar las *Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional* en la aplicación de la neutralidad de la degradación de las tierras, que se presentará en 2022 en la 15.ª Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica.

Biodiversidad y restauración de los ecosistemas



75. La FAO y la Secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica coorganizaron un Diálogo mundial sobre el papel de la alimentación y la agricultura en el Marco mundial de la diversidad biológica posterior a 2020. En el Diálogo se subrayó la importancia de ampliar las soluciones para la conservación, restauración y utilización sostenible de la biodiversidad. Asimismo, se reafirmó que la creación de una base de conocimientos científicos y hechos comprobados sobre la diversidad biológica, junto con una gobernanza jurídica más eficaz de esta y una mayor inversión y sensibilización pública eran de crucial importancia. La FAO contribuyó asimismo al desarrollo de un enfoque común de las Naciones Unidas sobre la biodiversidad, con arreglo al cual el sistema de las Naciones Unidas se comprometía a incorporar la diversidad biológica y a impulsar medidas colectivas para restaurar la biodiversidad y subsanar los factores causantes de su pérdida, con miras a alcanzar la visión para 2050 sobre la biodiversidad: vivir en armonía con la naturaleza.

76. La FAO aprobó el Plan de acción para 2021-23 relativo a la aplicación de la Estrategia de la Organización para la integración de la biodiversidad en los distintos sectores agrícolas, que orienta su labor en los sectores de la agricultura, la ganadería, la pesca, la acuicultura y los bosques.

77. En diciembre de 2021, el Consejo aprobó el Plan de acción mundial para los recursos genéticos acuáticos para la alimentación y la agricultura y el Marco de acción en materia de biodiversidad para la alimentación y la agricultura, que responden a la solicitud formulada por la Comisión de Recursos Genéticos para la Alimentación y la Agricultura de elaborar instrumentos de política que incorporen las evaluaciones mundiales dirigidas por los países de los respectivos componentes de la biodiversidad. Destacando el papel fundamental de los productores, especialmente los pequeños agricultores y en particular las mujeres, los pueblos indígenas y las comunidades locales, como custodios de la biodiversidad, estos instrumentos complementan los planes mundiales de acción sobre los recursos fitogenéticos y zoogenéticos y los recursos genéticos forestales de la Comisión para promover un enfoque más inclusivo e integrado de la gestión de la biodiversidad pertinente para todos los sectores agroalimentarios.

78. La restauración de los ecosistemas es fundamental para la consecución de los ODS. La FAO promueve enfoques sostenibles para la gestión de los recursos naturales, especialmente mediante evaluaciones que sirven para fundamentar decisiones basadas en hechos comprobados, orientación sobre asuntos normativos y técnicos pertinentes, así como el fomento y la facilitación de la cooperación y la formulación de respuestas en materia de políticas a escala internacional.

79. En cuanto coordinadora del Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas (2021-2030) junto con el PNUMA, la FAO dirigió una evaluación de las necesidades de capacidad globales sobre buenas prácticas y determinó esferas prioritarias fundamentales para alcanzar y mantener los objetivos de restauración a gran escala, en particular el refuerzo de la financiación, la participación de las partes interesadas, las capacidades técnicas y la elaboración de políticas de apoyo.

Cambio climático



80. Los sistemas agroalimentarios se ven gravemente afectados por el cambio climático, pero también inciden en las emisiones de gases de efecto invernadero a la atmósfera. La FAO, mediante su intervención en los sistemas agroalimentarios, incluidos los cultivos, el ganado, los bosques, la pesca y la acuicultura y las cadenas de valor conexas, ha venido contribuyendo a la acción por el clima en los planos mundial, regional, nacional y local.

Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y 26.ª Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica

81. Durante 2020 y 2021, la FAO logró que los sistemas agroalimentarios ocuparan un lugar central del programa internacional sobre el cambio climático. La Organización celebró actos de carácter técnico y de alto nivel para la 26.ª Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica, y se reconoció su labor como principal organismo que facilitaba los debates de la Labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura, reconociendo la importancia de aspectos relativos a la seguridad alimentaria en la lucha contra el cambio climático en el ámbito de la agricultura y los sistemas alimentarios.

Nueva Estrategia de la FAO sobre el cambio climático

82. La formulación de una nueva Estrategia sobre el cambio climático se inició en 2021 mediante un proceso inclusivo de consultas con los Miembros y las partes interesadas a fin de recabar su opinión sobre las prioridades de la FAO relacionadas con el cambio climático, lo que condujo a la aprobación de un esquema anotado ese año. El proyecto de Estrategia ofrece una visión que sirve de guía para la transformación de los sistemas agroalimentarios con miras a que sean resistentes al clima y se adapten a los efectos del cambio climático, contribuyan a lograr economías con bajas emisiones de carbono y, al mismo tiempo, proporcionen alimentos nutritivos para las dietas saludables, piensos, fibras y combustible mediante soluciones innovadoras, tanto para las generaciones actuales como las futuras. La Estrategia propuesta va más allá del enfoque habitual, abordando las causas profundas del cambio climático en relación con los sistemas agroalimentarios con vistas a adoptar soluciones ecológicas e innovadoras para que sean resilientes al clima.

Las políticas relativas al cambio climático y las contribuciones determinadas a nivel nacional

83. Más de 90 países recibieron apoyo de la FAO para determinar, integrar y llevar a la práctica medidas relacionadas con la agricultura, la actividad forestal y otros usos de la tierra en cuanto a los procesos nacionales de planificación y presupuestación en el contexto del cambio climático. Con el respaldo de la Organización, los países revisaron y prosiguieron con la aplicación de las contribuciones determinadas a nivel nacional (CDN), estrategias a largo plazo para garantizar unos niveles bajos de carbono y los planes nacionales de adaptación. La FAO informó asimismo sobre el Marco de transparencia reforzado y fundó el Centro de conocimientos sobre el cambio climático, que reúne los conocimientos y recursos existentes para combatir el cambio climático en la agricultura y

el uso de la tierra, en particular mediante análisis mundiales y regionales de las CDN, y cuya finalidad es proporcionar un conjunto de instrumentos para ayudar a los países en el seguimiento de la aplicación de dichas contribuciones.

La financiación relacionada con el cambio climático

84. La FAO ha conseguido ayudar a los países a acceder a financiación relacionada con el cambio climático. A fecha de diciembre de 2021, más de 130 gozaban de una subvención acumulativa por valor de 1 300 millones de USD para financiar 289 proyectos aprobados, lo que supuso un aumento de 330 millones de USD con respecto a 2019 y hacía que el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) fuera uno de los principales asociados financiadores de la FAO. La Organización obtuvo más del 15 % de los fondos acumulativos para programas procedentes del FMAM a través de los programas de trabajo de su séptima reposición de recursos (FMAM-7), llegando a convertirse en el cuarto principal organismo acreditado ante el FMAM. La FAO movilizó 112 millones de USD con cargo al Fondo para los PMA a fin de contribuir a la adaptación al cambio climático en el marco de la FMAM-7. En 2021, el valor total de la cartera de la FAO en el Fondo Verde para el Clima (FVC) ascendía a 937 millones de USD, lo que sirvió para financiar proyectos de transformación en 15 países y 61 proyectos de preparación en 50 países. Estos últimos incluyen seis subvenciones a la preparación rápida en el marco de estrategias de recuperación resiliente al clima de la pandemia de la COVID-19 y siete proyectos con la FAO en cuanto asociado en la ejecución. La FAO obtuvo en 2020 la acreditación para el Fondo de Adaptación en cuanto 13.ª entidad multilateral responsable de la ejecución. Desde entonces, ha prestado asistencia a 11 países en las cinco regiones para la creación de una cartera por valor de 75 millones de USD, proyecto que actualmente se encuentra en diversas fases de tramitación.

Sistemas alimentarios urbanos



85. Aproximadamente el 70 % del consumo de alimentos tiene lugar en zonas urbanas. Durante la pandemia de la COVID-19, la FAO incrementó su apoyo a los gobiernos municipales, locales y subnacionales, que desempeñaron un papel importante en la mitigación de las perturbaciones de los sistemas agroalimentarios y las consecuencias negativas para las poblaciones vulnerables, contribuyendo a la elaboración de políticas, planes y medidas con objeto de fortalecer los sistemas alimentarios urbanos.

86. Durante el período previo a la celebración de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios, la FAO, en asociación con la Alianza Mundial para la Mejora de la Nutrición, actuó como Secretaría del Grupo de trabajo oficioso sobre los sistemas alimentarios urbanos, integrado por 26 organizaciones, entre ellas ONU-Hábitat, el PNUMA y varias redes de ciudades, y garantizó que las ciudades participaran plenamente en el proceso de la Cumbre. El Grupo de trabajo presentó soluciones innovadoras, aseguró que los representantes de las ciudades estuvieran incluidos en la red de promotores de los sistemas alimentarios con múltiples actores, organizó un diálogo mundial en el marco de la Cumbre y una reunión plenaria previa a la Cumbre en asociación con el Pacto de política alimentaria urbana de Milán y participó activamente en el CSA y el Comité y la Cumbre “Nutrición para el Crecimiento”.

87. La FAO se asoció con la red del Consejo Internacional para las Iniciativas Medioambientales Locales para facilitar los diálogos independientes de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios en 26 ciudades metropolitanas, medianas y pequeñas. Más de 1 000 participantes de gobiernos locales y regionales, organizaciones de la sociedad civil, el sector privado, investigadores e instituciones académicas determinaron medidas de importancia decisiva para transformar los sistemas alimentarios urbanos.

88. La Cumbre reconoció la importante función de los gobiernos locales y subnacionales para acelerar la transformación hacia sistemas agroalimentarios sostenibles mediante la integración de los sistemas alimentarios en la planificación urbana y territorial, la promoción de la agricultura urbana y periurbana, la mejora de las infraestructuras de mercado y el entorno alimentario y la promoción, prevención, reducción y gestión de los desperdicios de alimentos. La Coalición de los sistemas alimentarios urbanos, que surgió en la Cumbre, seguirá apoyando la participación de las ciudades en los foros mundiales.

89. En respuesta a la solicitud del Comité de Agricultura, la FAO prestó apoyo a los gobiernos locales de ciudades pequeñas y medianas del Senegal, Rwanda y el Ecuador para analizar las deficiencias de los sistemas agroalimentarios y facilitar los procesos de consulta con múltiples partes interesadas en que se determinaron importantes puntos de entrada para comenzar la integración de los sistemas agroalimentarios en las políticas y planes locales, como las compras públicas de alimentos, la agricultura urbana y periurbana y la mejora de los mercados minoristas de alimentos. Se han establecido mecanismos de gobernanza alimentaria de múltiples actores como juntas consultivas municipales en ciudades de Kenya, Rwanda, Madagascar, el Perú y Bangladesh a fin de ayudar a los gobiernos locales a integrar los sistemas alimentarios en su planificación y sus medidas.

90. La Iniciativa ciudades verdes de la FAO, que se puso en marcha en septiembre de 2020, es un programa insignia de la Organización que agrupa medidas y compromisos en curso de aplicación, incluida la labor relacionada con la Agenda alimentaria urbana de la FAO, bajo una iniciativa única para aumentar las repercusiones, la armonía y la coherencia. En 2021, la FAO, en colaboración con asociados, comenzó la elaboración de criterios para un marco de seguimiento a fin de permitir a las ciudades y otras partes interesadas seguir los progresos hacia los objetivos de la Iniciativa, determinar las deficiencias y apoyar el proceso de planificación y la selección de las medidas prioritarias. Asimismo, comenzaron los trabajos relativos a un sistema de reconocimiento de las ciudades y una comunidad de práctica. Se implementaron medidas con resultados rápidos en seis ciudades africanas, así como un paquete de capacitación reproducible a fin de integrar la agricultura urbana y periurbana, la actividad forestal y los sistemas agroalimentarios en la planificación urbana. En junio de 2021 la Iniciativa puso en marcha el Programa de acción regional para África, en el que participan 25 países de la región, y se planea elaborar programas similares en otras regiones.



Proteger la biodiversidad mediante la reforma de los sistemas de semillas

En el África subsahariana, alrededor del 80 % de las semillas usadas por los pequeños agricultores proceden de sistemas de semillas gestionados por los agricultores. Esta preciosa diversidad de semillas local se mantiene en los hogares, bancos de semillas comunitarios y campos de los agricultores y se conserva también mediante el uso y el intercambio de semillas. Las semillas locales se han adaptado a las condiciones de cultivo locales a lo largo de los siglos. Proporcionan a los pequeños agricultores la mayor parte de su suministro de semillas para producir cultivos destinados a su consumo y a la venta, al tiempo que ayudan a preservar la biodiversidad agrícola.

La FAO prestó apoyo a Malawi, Mozambique y Zimbabwe tras el ciclón Idai. Lluvias torrenciales, inundaciones y corrimientos de tierras destruyeron casi 800 000 de cultivos en pie. Los agricultores perdieron las reservas locales de semillas y los cultivos que estaban listos para la cosecha. La FAO, con apoyo de Alemania, colaboró con los tres gobiernos, los bancos de genes y los agricultores para reconstruir los sistemas de semillas. La FAO aprovechó y reforzó al mismo tiempo el sistema internacional de conservación e intercambio respaldado por el Tratado Internacional sobre los Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura. La Organización escogió semillas de variedades locales y perdidas, las regeneró y las facilitó a las comunidades para su uso y salvaguardia en el futuro.

Con el apoyo de la FAO, se ha restablecido la producción de caupí, mijo africano y sorgo en las zonas afectadas, las estrategias nacionales en los tres países ahora abordan la gestión de desastres en relación con los recursos fitogenéticos para la alimentación y la agricultura y Mozambique ha pasado a ser Parte Contratante en el Tratado Internacional.



El Mediterráneo y el Mar Negro: proteger el ecosistema

El ecosistema del Mediterráneo y el Mar Negro cuenta con más de 10 000 especies marinas, que representan el 7 % de todas las especies conocidas en el mundo. Sus recursos pesqueros se encuentran sometidos a una gran presión debido a la elevada demanda de alimentos marinos. Los recursos tradicionales, y en particular especies como la anguila europea, el busano veteado y el coral rojo, se han visto especialmente amenazados junto con sus ecosistemas. La FAO, por conducto de la Comisión General de Pesca del Mediterráneo, está trabajando para aumentar la sostenibilidad de la pesca y la acuicultura, en consonancia con el programa de transformación azul, aplicando enfoques ecosistémicos para posibilitar poblaciones sanas, proteger los ecosistemas vulnerables y garantizar medios de vida equitativos. Si bien la pesca de arrastre de fondo por debajo de los 1 000 metros lleva prohibida ya algún tiempo, la Comisión General de Pesca del Mediterráneo aprobó recientemente nueve planes de ordenación pesquera y tres áreas de pesca restringida.

La Comisión General de Pesca del Mediterráneo hospeda asimismo el Foro de pescadores en pequeña escala, en el que los pescadores y trabajadores de la pesca en pequeña escala pueden intercambiar ideas sobre cuestiones de género, la conservación y la utilización sostenible, la ordenación participativa y la protección de los medios de vida.

Tras decenios de incremento de las presiones humanas, datos recientes muestran reducciones de la sobreexplotación de las poblaciones de peces de la región. Las evaluaciones de poblaciones realizadas en 2021 revelaron que el número de poblaciones explotadas de forma sostenible es el mayor de todos los tiempos, lo que demuestra que la ordenación puede ser la mejor medida de conservación.



Los pueblos indígenas, guardianes de los bosques

En América Latina y el Caribe, los territorios indígenas y tribales representan alrededor de un quinto de la superficie total y contienen cerca de un tercio de los bosques del continente. También albergan una enorme diversidad de fauna y flora silvestres y desempeñan un papel clave en la estabilización del clima local y regional.

En la República Bolivariana de Venezuela, la FAO colaboró con las autoridades para conceder 7 000 hectáreas de reserva forestal degradada por la minería a la Compañía Forestal Indígena Tukupu de la comunidad indígena kariña. La FAO dirigió consultas que garantizaron el respeto del principio de consentimiento libre, previo e informado y prestó capacitación en gestión y restauración forestales a la compañía. Los conocimientos ancestrales permitieron a los kariña proteger y revitalizar el bosque, velando por el uso sostenible de sus recursos y promoviendo la inclusión. Tukupu, integrada mayoritariamente por mujeres, es la principal compañía forestal indígena del país en la actualidad. Con la asistencia de la FAO, ha conseguido gestionar la explotación forestal reglamentando los productos maderables y no maderables y determinar la masa y el flujo de gases de efecto invernadero mediante la realización de evaluaciones de parcelas. La FAO contribuyó también al establecimiento de viveros comunitarios y familiares, así como a la diversificación de las pequeñas explotaciones familiares, la principal fuente de sustento de los kariña. En determinadas zonas, se combinaron árboles y cultivos agrícolas para fortalecer la seguridad alimentaria. Tierras previamente degradadas producen actualmente cacao, café, guayabas, naranjas y mandarinas.



Unos suelos sanos, la base de sistemas agroalimentarios sostenibles

El Mapa mundial sobre el potencial de fijación de carbono orgánico del suelo, creado por la FAO a través de la Alianza mundial sobre los suelos, es la primera estimación global dirigida por los países del potencial de fijación de carbono orgánico del suelo en todo el mundo. Aplica técnicas de modelización y levantamiento de mapas digitales de suelos a los mejores conjuntos de datos nacionales disponibles para ilustrar cuánto CO₂ puede absorber el suelo y dónde. Unos suelos sanos pueden contribuir a la mitigación del cambio climático y la adaptación a sus efectos y a descarbonizar la atmósfera. En un proceso conocido como fijación de carbono, el dióxido de carbono eliminado de la atmósfera puede ser absorbido por el suelo y almacenado en sus formas más estables, lo que permite producir alimentos nutritivos y reducir los gases de efecto invernadero. El suelo rico en carbono es también más sano y fértil, por lo que puede beneficiar a los agricultores y al mismo tiempo ayudar a lograr las metas del Acuerdo de París sobre el cambio climático y los ODS.

El mapa demuestra que los suelos gestionados de forma sostenible pueden en principio almacenar carbono suficiente para compensar anualmente hasta el 34 % de las emisiones de gases de efecto invernadero procedentes de la agricultura. Permite a los usuarios determinar las regiones, los tipos de suelo y los sistemas de explotación agrícola con mayor potencial para incrementar las reservas de carbono orgánico del suelo, orientando así la selección de zonas prioritarias para adoptar una gestión sostenible de los suelos a fin de contribuir a la consecución de los ODS 2, 13 y 15. Un compendio de buenas prácticas complementa este instrumento al proporcionar soluciones prácticas para toda clase de terrenos y situaciones, incluidos desde métodos de rotación de cultivos perfeccionados a lo largo de miles de años hasta técnicas modernas de gestión de nutrientes. Resultado de tres años de esfuerzo colectivo de más de 400 especialistas de todo el mundo, representa el primer intento de reunir buenas prácticas de gestión de suelos respaldadas por datos científicos sólidos sobre las repercusiones de estas prácticas en el contenido de carbono orgánico del suelo en una amplia variedad de entornos y usos de la tierra.



Una vida mejor



91. En esta sección se exponen los aspectos destacados de los logros de la FAO para acelerar los progresos hacia los ODS promoviendo un crecimiento económico inclusivo mediante la reducción de las desigualdades, con ejemplos específicos de logros a escala nacional y regional que permiten *una vida mejor*.

Emergencias y resiliencia



92. La labor de la FAO relativa a las emergencias y la resiliencia está en consonancia con el nexo acción humanitaria-desarrollo-paz y contribuye al sostenimiento de los medios de vida agrícolas y los sistemas agroalimentarios de las poblaciones vulnerables y expuestas a la inseguridad alimentaria aguda mediante el fortalecimiento de la capacidad de los sistemas agroalimentarios para prevenir, anticipar, adaptarse y transformarse ante crisis y catástrofes, y amortiguar sus efectos, a fin de disponer de suficientes alimentos inocuos y nutritivos que sean accesibles para todos.

93. LA FAO ayudó a fortalecer la resiliencia de los sistemas agroalimentarios por medio de un enfoque de múltiples riesgos y de gestión de crisis, conjugando intervenciones complementarias pertinentes al contexto, que tenían en cuenta los conflictos y los riesgos y estaban centradas en las personas, respetaban los conocimientos y contribuían a abordar las causas profundas de los riesgos y vulnerabilidades.

94. Con la asistencia de la FAO, 35 países elaboraron, aprobaron y ejecutaron políticas, estrategias y planes sectoriales de múltiples riesgos y 18 establecieron mecanismos de coordinación y estrategias de movilización de recursos, lo que permitió mejorar la gobernanza de múltiples riesgos. Esta labor incluyó la formulación de planes de reducción de riesgos de catástrofes (RRC) específicos para los sistemas agroalimentarios, la integración de la RRC en los planes de desarrollo agrícola, el apoyo al diálogo y la promoción en el ámbito de las políticas, así como la creación de mecanismos de coordinación y asociaciones con la ayuda de directrices, la labor normativa y los esfuerzos de promoción realizados en los planos mundial, regional y nacional.

95. En 2021, el programa de asistencia humanitaria y resiliencia de la FAO benefició a más de 30 millones de personas, que recibieron socorro inmediato y apoyo para aumentar la resiliencia, incluidos insumos esenciales además de efectivo con vistas a incrementar rápidamente la producción local de alimentos, su disponibilidad y el acceso a ellos, así como la vacunación o el tratamiento de casi 70 millones de cabezas de ganado. En África, casi 20 millones de personas recibieron asistencia de emergencia para los medios de vida y se beneficiaron de intervenciones de fortalecimiento de la resiliencia. En Afganistán, la FAO amplió la escala de las actividades y proporcionó asistencia de emergencia para los medios de vida a 2,6 millones de personas, incluido apoyo a la campaña de trigo de invierno que permitió suministrar cereales a más de 1,3 millones de personas gracias a la cosecha obtenida y proteger a más de 700 000 cabezas de ganado. En Sudán del Sur, afectado por niveles de hambre agudos, la FAO logró asegurar la producción de cereales, hortalizas y pescado para alrededor de 3,6 millones de personas y proteger a más de 6,4 millones de animales.



En el Yemen, casi 1 millón de personas recibieron insumos de vital importancia y apoyo para los medios de vida a fin de continuar produciendo alimentos y teniendo acceso a ellos. La FAO, en cuanto coordinadora del Grupo sobre seguridad alimentaria y agricultura y en estrecha asociación con los ministerios técnicos regionales, prestó apoyo al programa humanitario en la región etíope de Tigray, donde contribuyó a la producción por los agricultores locales de más de 900 000 toneladas de alimentos durante la estación *belg* de 2021.

96. El brote de langosta de 2020-21 se logró controlar para principios de 2022 con el apoyo oportuno de los asociados financiadores de la FAO, que permitió a la Organización prestar asistencia técnica y operacional para las operaciones de vigilancia y control, proporcionar apoyo a los medios de vida de los agricultores y pastores afectados y reforzar y sostener la capacidad de actores nacionales y regionales para resistir a brotes similares en el futuro. Mediante operaciones terrestres y aéreas, la FAO trató 2,3 millones de hectáreas afectadas por la langosta del desierto en el Cuerno de África y el Yemen entre enero de 2020 y diciembre de 2021. Se desplegaron hasta 20 aviones simultáneamente, apoyados por cientos de equipos en tierra, y se realizaron prospecciones en más de 1,4 millones de localidades. Estos esfuerzos colectivos permitieron evitar la pérdida de 4,5 millones de toneladas de cultivos, salvar 900 millones de litros de leche (con un valor comercial estimado en 1 770 millones de USD) y suministrar alimentos a casi 42 millones de personas. La FAO colaboró con múltiples asociados del mundo académico, instituciones de investigación y el sector privado con objeto de seguir mejorando el seguimiento de la langosta del desierto y la alerta temprana al respecto.

97. La Red mundial contra las crisis alimentarias coordinó trabajos encaminados a promover soluciones sostenibles para las crisis alimentarias por medio de análisis compartidos y esfuerzos colectivos en todo el nexo entre los ámbitos humanitario y de desarrollo y su contribución a la paz. Durante el bienio se publicaron el *Informe mundial sobre las crisis alimentarias de 2021* y análisis de los flujos financieros.

98. Aprovechando el impulso generado por la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios, la FAO movilizó a sus asociados para determinar y subsanar la falta de políticas e inversiones con miras a ayudar a los países a lograr soluciones sostenibles a las crisis alimentarias. La FAO mejoró asimismo la medición y comprensión de riesgos múltiples mediante el [Centro de datos de emergencias](#) (página web en inglés), creado en 2021. El Centro brinda apoyo para la realización de perfiles de riesgo, el seguimiento de los efectos de las perturbaciones sobre los medios de vida agrícolas, en particular mediante el uso de tecnología para efectuar evaluaciones a distancia, y proporciona un panorama de

la inseguridad alimentaria en ambientes frágiles y una evaluación de impacto *a posteriori*, así como una comprensión rápida y detallada de las repercusiones de los conflictos y las catástrofes naturales repentinas en los sistemas agroalimentarios y los medios de vida agrícolas. El Centro ha resultado de crucial importancia para entender los efectos de la COVID-19 y otras emergencias en 26 países afectados por crisis alimentarias.

99. Con el respaldo de la FAO, 34 países establecieron sistemas de información y seguimiento y de alerta temprana, lo que permitió llevar a cabo una acción preventiva para reducir las repercusiones de amenazas inminentes, y en 24 países la FAO fortaleció la capacidad nacional de evaluación de las vulnerabilidades y midió la resiliencia mediante el modelo de medición y análisis del índice de resistencia y las evaluaciones basadas en la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases, entre otros.

100. Junto con sus asociados, la FAO publicó el *Informe mundial sobre las crisis alimentarias de 2021* que incluye datos, análisis e investigaciones acerca de los efectos de la pandemia de la COVID-19 sobre la seguridad alimentaria.

101. La Organización contribuyó asimismo a adoptar medidas de preparación para situaciones de emergencia y apoyó intervenciones justificadas de recuperación y respuesta de emergencia en más de 28 países que se enfrentaban a catástrofes y crisis diversas, a menudo, simultáneamente, especialmente mediante la distribución de insumos agrícolas, piensos, suministros y vacunas para sanidad y producción animales, artes de pesca, herramientas e intervenciones Cash+, facilitando así la restauración de los sistemas agroalimentarios de las poblaciones más vulnerables y en riesgo.

La Iniciativa Mano de la mano



102. Mediante la Iniciativa Mano de la mano, la FAO facilita la acción conjunta de diversos actores para prestar asistencia en la ejecución de ambiciosos programas de transformación de los sistemas agroalimentarios, dirigidos y controlados por los países. La Iniciativa da prioridad a los Estados en situaciones especiales, en particular los PMA, en particular los que son PEID y países en desarrollo sin litoral, los países con crisis alimentarias y los países con un alto índice de pobreza.

103. La Iniciativa ha ayudado a 49 países a aplicar una perspectiva de los sistemas agroalimentarios basada en el mercado y un enfoque territorial para determinar los ámbitos en que la transformación de los sistemas agroalimentarios puede contribuir a acelerar el avance hacia el logro de los ODS. Entre ellos cabe citar el examen de las cadenas de valor de los productos básicos prioritarios,

la agroindustria y los sistemas de aprovechamiento eficiente del agua, la introducción de servicios digitales y la agricultura de precisión, la reducción de la pérdida y el desperdicio de alimentos y la gestión de los desafíos climáticos y los riesgos meteorológicos.

104. Una plataforma geoespacial pluridimensional permite visualizar análisis económicos, estadísticos y geoespaciales para mejorar el enfoque y la eficacia de los programas de transformación rural. Vinculada al Laboratorio de datos de la FAO, la Plataforma aprovecha los instrumentos más avanzados para la gestión y el procesamiento de macrodatos, en particular la inteligencia artificial. Con más de dos millones de capas de datos e información, la Plataforma proporciona herramientas, análisis, modelos y mecanismos de apoyo a los programas de la Iniciativa, respetando plenamente las normas acordadas internacionalmente y la privacidad y la seguridad de la información. El contenido de la Plataforma se ha seguido enriqueciendo gracias a las asociaciones con plataformas e instituciones de datos e investigación, como Geodata y WorldPop, la Universidad de Stanford, Google, Marcura, la Unión Internacional de Telecomunicaciones y el Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias. Tras la capacitación de 65 instituciones, países y regiones, se utilizaron con éxito los instrumentos técnicos de la Iniciativa para la formulación de políticas sobre la base de hechos comprobados por parte de gobiernos, instituciones financieras y el sector privado.

105. Además de la colaboración formal de las partes interesadas en el plano bilateral y multilateral bajo la coordinación del Gobierno nacional, la FAO ha respaldado asimismo la colaboración oficiosa con las partes interesadas de la comunidad del desarrollo, especialmente el sector privado, en muchos países beneficiarios. A través de esta Iniciativa, la FAO también elaboró una estrategia para incrementar la financiación y la inversión, sustentada en el fortalecimiento de las asociaciones con instituciones financieras nacionales e internacionales, mecanismos de financiación multilateral y fuentes de financiación no tradicionales que posibilitaran la inversión del sector privado.

106. Un tablero de vanguardia controlado por los países participantes permite el seguimiento y la evaluación casi en tiempo real de los programas de la Iniciativa, incluida la evaluación del impacto en cuanto a su contribución al ODS 1, el ODS 2 y el ODS 10.

Desarrollo territorial



107. El enfoque de desarrollo territorial de la FAO promueve las intervenciones participativas y sistémicas, de múltiples niveles e intersectoriales con objeto de

abordar la complejidad de los desafíos económicos, sociales y ambientales, incluidos los desequilibrios de poder, las compensaciones y las sinergias. La FAO aplica este enfoque a los programas en todos los niveles a fin de reforzar una estructura de gobernanza coherente para transformar los sistemas agroalimentarios, con especial atención a la participación y el empleo de los jóvenes.

108. En 2020-21, la FAO ayudó a muchos países a aplicar este enfoque. Por ejemplo, la Organización dirigió un proyecto piloto en apoyo de la Iniciativa del Consejo de Seguridad Alimentaria y Nutrición de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa en Santo Tomé y Príncipe y en Cabo Verde, que incluyó una evaluación participativa de los sistemas alimentarios con recomendaciones sobre políticas y programas. En Etiopía el enfoque territorial se adoptó en el marco de la Iniciativa Mano de la mano a fin de ofrecer recomendaciones sobre políticas relativas a la inclusividad en las inversiones de la zona de adquisición de productos agrícolas básicos. Asimismo, en Georgia y Macedonia del Norte, la FAO prestó apoyo al personal ministerial a fin de mejorar sus capacidades para el desarrollo comunitario y las políticas de desarrollo rural socialmente inclusivo y con perspectiva de género.

109. La FAO y sus asociados hicieron un balance y un análisis de las experiencias en materia de integración de los enfoques de desarrollo territorial y de gestión del paisaje en cinco países y determinaron los principales facilitadores y obstáculos para la integración de enfoques espaciales. Además, en las Jornadas de Paisaje y Territorio, organizadas conjuntamente con el Ministerio Federal de Cooperación y Desarrollo Económicos de Alemania, se examinaron las conclusiones de un examen de 15 estudios de casos realizados por la Sociedad Alemana de Cooperación Internacional. El examen puso en evidencia la importancia de la coherencia y la coordinación, el papel fundamental del sector privado y la importancia de institucionalizar las intervenciones mediante políticas y programas nacionales para asegurar la financiación coordinada y a largo plazo.

110. Asimismo, mediante el enfoque integrado por países para impulsar trabajos decentes para los jóvenes en el sistema agroalimentario de la FAO, la Organización prestó apoyo a cinco países y diversos procesos regionales en África y en América Latina y el Caribe. Se probaron y ampliaron satisfactoriamente modelos para el acceso de los jóvenes a financiación, capacitación y asesoramiento, entre ellos un proyecto piloto llevado a cabo en Guatemala con cooperativas financieras locales y cooperativas juveniles de sistemas de ahorro y préstamos adaptados a los jóvenes, y también a través de la plataforma digital ChispaRural.

Apoyo a la inversión



111. La FAO ofrece a los Miembros soluciones e innovaciones para orientar las inversiones y la financiación en los sistemas agroalimentarios. A lo largo del bienio, la Organización brindó asistencia a 62 países en la formulación de 80 proyectos de inversión pública financiados por varias instituciones financieras internacionales (IFI) y valorados en conjunto en 13 800 millones de USD. Entre esas IFI cabe destacar el Banco Mundial, el FIDA, el FVC, el PMASA y el BAfD³. La FAO contribuyó asimismo a la ejecución de proyectos de inversión en 113 países y prestó asistencia para las políticas a 85, lo que condujo a la elaboración de 51 estrategias agrícolas, 44 estudios normativos, 70 estudios sectoriales y 45 actos para facilitar el diálogo sobre las políticas.

112. La FAO intensificó asimismo su apoyo para favorecer la inversión privada, examinando 112 propuestas presentadas para la iniciativa AgrIntel, emprendida en colaboración con la Unión Europea (UE). Desde 2018, la Organización ha proporcionado servicios de asesoramiento financiero para casi 180 proyectos de inversión privada facilitada a través de cuatro vehículos de inversión mixta distintos con capital concedido por la UE en condiciones favorables, lo que ha dado como resultado más de 30 inversiones por valor de más de 110 millones de EUR.

113. El apoyo destinado a las políticas e inversiones incluyó notas de orientación institucionales para guiar a los pequeños Estados insulares en desarrollo acerca del modo de mitigar los efectos de la COVID-19 sobre los sistemas agroalimentarios, evaluaciones de las repercusiones de esta enfermedad en cinco Estados del Pacífico y la prestación de ayuda en el marco de la Iniciativa Mano de la mano.

114. La Organización puso en marcha las iniciativas AgrIntel y AgrInvest, que combinan financiación mixta (pública y privada) con análisis de la cadena de valor, diálogos sobre políticas basados en datos objetivos y análisis de macrodatos. Asimismo, la FAO colaboró con diversos asociados en actividades de financiación de múltiples organismos. Por ejemplo, como resultado de una iniciativa conjunta con el Banco Mundial, el FVC y los OSR, 13 millones de personas en el Sahel se benefician de la vacunación armonizada de los animales y de actividades de vigilancia epidemiológica, así como de la introducción de innovaciones en favor de unos ecosistemas animales más saludables, unos medios de

vida más resilientes y una mayor inclusión social y económica, lo que incluye el acceso a cursos de capacitación técnica y de formación profesional para las mujeres y los jóvenes de hogares pastoriles.

115. La FAO apoyó inversiones y políticas para combatir el cambio climático, especialmente en el caso de los proyectos financiados por el FVC e IFI, así como publicaciones didácticas. Con la asistencia de la FAO, las IFI aprobaron 21 proyectos presupuestados en 4 000 millones de USD. Asimismo, la FAO y el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo prestaron asistencia técnica a partes interesadas privadas y públicas para combatir el cambio climático y acelerar las inversiones neutras en relación con las emisiones de carbono en los sistemas agroalimentarios. El conjunto de medidas de cooperación técnica relativa a la COVID-19, encaminadas a impulsar la recuperación y fortalecer la resiliencia de las cadenas de valor agroalimentarias, incluye intervenciones enfocadas al comercio electrónico y las cadenas de valor que favorecen la descarbonización.

116. En colaboración con la UE y el Centro de Cooperación Internacional en Investigación Agrícola para el Desarrollo, la FAO se asoció con gobiernos, expertos nacionales, instituciones y otras partes interesadas, para iniciar evaluaciones de los sistemas alimentarios y consultas en más de 50 países. Los resultados sirvieron como fundamento para los diálogos de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios y se utilizaron asimismo como base para programas nacionales de inversión y políticas.

117. La FAO suministró información para ayudar a formular políticas de inversión basadas en hechos comprobados. El estudio mundial sobre Inversión en capital humano agrícola, publicado en colaboración con el Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias, comprende nueve estudios de casos de países que muestran los efectos de las inversiones, realizadas particularmente a través de asociaciones público-privadas, en formación profesional para los jóvenes, asesoría para mujeres sobre ganadería, los hogares rurales, el acceso a los mercados y la orientación al mercado de los agricultores y los pequeños productores, la creación de capacidad de las organizaciones de agricultores y la institucionalización de las escuelas de campo para agricultores. Los informes de inversión conexos sobre agricultura digital, análisis económico, el sector privado y los jóvenes sirven de guía a los inversores para fortalecer las capacidades de los agricultores. La colección "Perfiles de agricultura digital" presentada en 2021 proporciona análisis a escala nacional de los desafíos, las oportunidades y los riesgos para la ciberagricultura.

³ Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA); Fondo Verde para el Clima (FVC); Programa mundial de agricultura y seguridad alimentaria (PMASA); Banco Africano de Desarrollo (BAfD).

El Foro alimentario mundial



118. El Foro alimentario mundial, una iniciativa propuesta por el Comité de la juventud de la FAO, se presentó en 2021 en el foro de la juventud del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas. Consiste en una red mundial independiente de asociados, creada para los jóvenes y dirigida por ellos con el objetivo de impulsar un movimiento para la transformación de los sistemas agroalimentarios; mediante el “empoderamiento de los jóvenes para un mejor futuro alimentario”, el Foro alimentario mundial tiene la finalidad de informar, interactuar y transformar. Constituye la principal plataforma para implicar a los jóvenes y aprovechar su pasión a fin de buscar juntos soluciones a los numerosos desafíos que enfrentan los sistemas agroalimentarios. Desde su creación ha reunido a más de 190 voluntarios de la FAO, otros organismos con sede en Roma, el sistema más amplio de las Naciones Unidas y grupos para la juventud, así como jóvenes emprendedores, científicos, artistas, músicos e *influencers* de todo el mundo, y ha movilizado a más de 75 asociados del sector privado, el mundo académico, entidades de las Naciones Unidas, grupos para la juventud, cooperativas y mucho más.

119. Sus actividades giran en torno a cuatro ejes temáticos: la acción juvenil, la innovación, la educación y la cultura. El Foro alimentario mundial celebró más de 100 actos a los que asistieron una amplia variedad de partes interesadas y que congregaron a más de 40 000 jóvenes, de edad y espíritu, de más de 200 países, para sensibilizar e interactuar, así como movilizar recursos, a fin de contribuir a la transformación de los sistemas agroalimentarios. Entre los actos organizados cabe citar actividades educativas y conciertos; mesas redondas y asambleas con jóvenes y grupos indígenas; un acto paralelo del G-20 sobre la participación de los jóvenes en la economía circular; 20 clases magistrales en las que expertos y líderes juveniles compartieron historias sobre

soluciones viables para facilitar la transformación de los sistemas agroalimentarios; tres laboratorios para profesores y alumnos, y un foro de la juventud destinado a favorecer un cambio de conducta.

120. El Foro alimentario mundial permitió poner en marcha varias iniciativas, como el Concurso de investigación transformadora, que sirvió de inspiración a 88 equipos de jóvenes investigadores de diferentes partes del mundo para formular soluciones innovadoras, basadas en conocimientos científicos, conforme a las *cuatro mejoras*; los premios a la innovación de las *startups*, en los que destacaron las innovaciones para transformar nuestros sistemas agroalimentarios, y el Programa de campeones del Foro alimentario mundial, que movilizó a nueve jóvenes líderes influyentes a fin de otorgar mayor visibilidad al Foro y ampliar el alcance de este movimiento mundial.

121. Es importante señalar que el Foro alimentario mundial ayudó a hacer oír la voz de los jóvenes en reuniones mundiales de alto nivel, mediante actos paralelos celebrados en 2021 durante la 26.ª Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, y contribuyó a alimentar los debates de la Cumbre sobre Nutrición para el Crecimiento, celebrada en Tokio (Japón).

122. Como colofón a un año de actividades y acciones, a la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios le siguió el Acto principal de 2021 del Foro alimentario mundial, que movilizó a miles de jóvenes en todo el mundo. Durante la Asamblea de acción juvenil celebrada en el acto, que incluyó una mesa redonda de jóvenes agricultores y un foro juvenil de pueblos indígenas, las delegaciones nacionales discutieron sobre el establecimiento de órganos que ofrecieran un espacio permanente dedicado a los jóvenes con miras a su participación en debates sobre políticas relativas a los sistemas agroalimentarios.



Trabajo a lo largo del nexo entre los ámbitos humanitario y de desarrollo y su contribución a la paz

La FAO hace frente a las causas profundas del riesgo, las vulnerabilidades y las desigualdades y fomenta a un tiempo contribuciones deliberadas a la paz localizada y la reducción de futuros conflictos y riesgos, basándose en un análisis del contexto.

En Somalia, la FAO apoyó el acceso al agua, su gestión y su uso eficiente con financiación de la Unión Europea. La FAO planeaba inicialmente rehabilitar los canales de riego, tras el análisis participativo del contexto realizado junto con Interpeace que implicó a las distintas partes interesadas de la zona y reveló los efectos potenciales en las personas empleadas en los sectores pastoril, agropastoril y agrícola en una zona disputada. Posteriormente, la FAO amplió la intervención a fin de incluir el establecimiento de abrevaderos para los propietarios de ganado, la formalización de acuerdos para regular las rutas ganaderas y los puntos de cruce y el fortalecimiento de los mecanismos de gobernanza del agua, con el objetivo de reducir la probabilidad de futuros conflictos a causa de la ordenación de los recursos naturales.

Las principales partes interesadas han informado de que este enfoque atento a los conflictos y los riesgos condujo a una reducción aproximada del 90 % de los conflictos a causa del agua. La FAO rehabilitó 246 km de canales de riego que sirven a más de 30 000 hectáreas de tierras agrícolas, construyó abrevaderos en puntos de cruce a lo largo de las rutas ganaderas acordadas, reforzó la capacidad de los grupos de agricultores para planificar, agregar y comercializar su producción y mejoró la capacidad del personal del ministerio para el seguimiento y la ordenación de los recursos hídricos.



La Iniciativa Mano de la mano: apoyo a políticas propicias a la inversión

La Iniciativa Mano de la mano ofrece la plataforma más amplia y eficaz del mundo para el intercambio y el análisis de datos e información en apoyo de programas nacionales ambiciosos para la transformación de los sistemas agroalimentarios. Mediante la aplicación de métodos analíticos, permite determinar los territorios y poblaciones en los que hay oportunidades de crecimiento inclusivo y sostenible orientado al mercado con potencial para erradicar la pobreza, acabar con la malnutrición y reducir de forma apreciable la desigualdad.

La Iniciativa permitió a la FAO realizar estudios de cadenas de valor y análisis de inversión para guiar las inversiones públicas y privadas en la producción, la agregación, la adición de valor y la comercialización por medio de la política sobre zonas de adquisición de productos básicos agrícolas de Etiopía. En Etiopía, la FAO ayuda a orientar los planes de inversión mediante la provisión de una base analítica para mejorar la comprensión de las dinámicas territoriales y de la pobreza, hallando casos concretos para nuevas inversiones y asegurando los vínculos con las políticas y programas conexos. La Iniciativa ofrece también una plataforma para que las partes interesadas superen los estrangulamientos de la cadena de valor, velando por la inclusión de los agricultores pobres y los grupos en condiciones de vulnerabilidad en las cadenas de valor y en actividades generadoras de ingresos. Como resultado de ello, las inversiones movilizadas en apoyo de los planes de inversión superaron los montos estimados para cinco años en el plazo de tres años. En Tayikistán, la FAO ayudó a formular un plan nacional de inversión agrícola que cataloga las cuestiones prioritarias y las inversiones necesarias. Aprovechando la información y los datos geospaciales avanzados de la Iniciativa, la Organización determinó los territorios donde las inversiones producirían mayores beneficios económicos y sociales y creó un portal de análisis geoespacial para el país. Se determinó que el sector lechero era el que tenía mayor potencial para mejorar los ingresos y la nutrición de los segmentos más pobres de la población y al mismo tiempo ofrecía oportunidades para el desarrollo de la cadena de valor. Los esfuerzos de emparejamiento, con miras a implicar a potenciales inversores públicos y privados han dado lugar ya a financiación del Banco Mundial y el FIDA.



Fomento del espíritu empresarial entre los jóvenes

Durante el bienio 2020-21, la FAO prestó apoyo al emprendimiento entre los jóvenes, con lo que ayudó a crear oportunidades de empleo inclusivo y decente para la juventud. En Egipto, Marruecos y Túnez, se apoyaron por medio de equipo, servicios técnicos y orientación individualizada iniciativas innovadoras de promoción de la seguridad alimentaria y lucha contra la pobreza rural formuladas por estudiantes universitarios e implementadas por ellos en sus comunidades. Las iniciativas ofrecieron soluciones convincentes para problemas complejos, como repelentes electrónicos de la plaga de picudo del cocotero, piensos de fabricación local sostenibles y ricos en nutrientes y materiales de construcción de bajo costo y alta calidad utilizando residuos agrícolas. La FAO también puso en marcha una red regional llamada Jóvenes en los sistemas agroalimentarios árabes que conecta a los jóvenes interesados en la agricultura y los sistemas alimentarios y fomenta el aumento de la participación, el aprendizaje y la inspiración.

Las Directrices para la inversión en la juventud en la agricultura y los agronegocios en África, elaboradas junto con la Comisión de la Unión Africana, tienen la finalidad de acelerar las inversiones en los sistemas agroalimentarios para y por los jóvenes, tomando en consideración la diversidad de sus limitaciones, necesidades y aspiraciones. Además, junto con la Comisión de la Unión Africana y la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), la FAO publicó informes de referencia y planes de acción para apoyar el emprendimiento juvenil y proyectos sobre agronegocios en Cabo Verde, Ghana, Kenia, la República Democrática del Congo, Túnez y Zambia. En Madagascar, agricultores jóvenes formularon actividades de producción frutícola y forestal y adoptaron técnicas orgánicas de lucha contra las plagas. La FAO también apoyó iniciativas dirigidas por los gobiernos con miras a promover el emprendimiento juvenil en las zonas rurales en el Senegal y Uganda, mediante la aplicación experimental y la ampliación de la escala de modelos para el acceso de la juventud a la capacitación, orientación individualizada, incubación y servicios financieros y rurales.



AgriInvest: aprovechamiento de recursos públicos para atraer inversiones privadas sostenibles en el sector agroalimentario

La FAO ayudó al Banco de Desarrollo de Uganda a ampliar su cartera de préstamos a pequeños agricultores, en particular a mujeres y jóvenes agroempresarios, fortaleciendo la capacidad del Banco en materia de finanzas digitales, aumento del número de proyectos en tramitación, gestión de riesgos medioambientales, climáticos y sociales y evaluación del impacto. La Organización mejoró los conocimientos del Banco sobre el impacto ambiental de la agricultura, así como su capacidad para usar la herramienta de balance de carbono *ex ante* y el Modelo interactivo de evaluación ambiental de la ganadería mundial de la FAO con objeto de evaluar las emisiones de gases de efecto invernadero y el balance de carbono en el contexto de las solicitudes de préstamos relacionadas con la alimentación y la agricultura. En colaboración con el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización, el Banco aplicó tecnologías digitales en cuestiones que iban desde la elaboración de perfiles de los clientes y la evaluación de riesgos basada en geodatos hasta la concesión de préstamos digitales, con lo que aumentó la promoción entre pequeños agricultores de zonas rurales con déficit de servicios.

Los diálogos sobre políticas y la asistencia técnica basados en datos objetivos ayudan a reducir el riesgo y aumentar la viabilidad de las inversiones agrícolas al generar entornos de políticas favorables. Gracias a análisis de la cadena de valor realizados en asociación con la Autoridad de Desarrollo Lechero y la Alianza de Agronegocios de Uganda se determinaron los estrangulamientos y las distorsiones de las políticas que afectaban a las cadenas de valor cárnicas y lecheras, lo que permitió hacer estas industrias más atractivas para los inversores. Se aplicaron con carácter experimental métodos de análisis de macrodatos en colaboración con Dalberg Data Insights para evaluar los efectos de los préstamos del Banco sobre la reducción de la pobreza.

Enseñanzas adquiridas

La ciencia, la tecnología, la innovación y la digitalización son fundamentales para garantizar la eficiencia y resiliencia de los sistemas agroalimentarios. La Estrategia de la FAO para la ciencia y la innovación proporcionará orientación institucional para reforzar la utilización de la ciencia y la innovación en las intervenciones técnicas y programáticas de la Organización y para mejorar la coherencia y la armonización con miras a lograr repercusiones en el plano nacional. La FAO seguirá centrando sus esfuerzos en apoyo a iniciativas como la de las aldeas digitales.

Los datos, la información y las pruebas, incluidos los datos e informaciones interdisciplinarios ampliados para formular políticas basadas en datos objetivos en apoyo de los sistemas alimentarios, la gestión sostenible de los recursos naturales y la seguridad alimentaria, son esenciales para colmar las lagunas de datos e información, adoptar decisiones fundamentadas en datos y análisis en tiempo real y facilitar el diálogo sobre la ciencia. La FAO seguirá intensificando sus esfuerzos para mejorar el acceso a datos, información y pruebas, así como su utilización, entre otras cosas mediante el aprovechamiento de la Plataforma geoespacial y el Laboratorio de datos de la Iniciativa Mano de la mano y el apoyo a la recolección y el procesamiento de datos, especialmente en relación con los ODS de los cuales la FAO es el organismo responsable.

La coherencia de las políticas y los mecanismos de gobernanza alimentaria de múltiples niveles son cruciales para adoptar enfoques de sistemas agroalimentarios eficaces. La FAO seguirá intensificando sus esfuerzos por fomentar la coherencia y la coordinación a través de coaliciones e iniciativas de múltiples asociados (como la Iniciativa Mano de la mano) y por medio de asociaciones de múltiples partes interesadas que incluyan a los jóvenes, a fin de permitir la transformación hacia sistemas agroalimentarios más resilientes y sostenibles.

La innovación es una fuerza motora que ayudará a transformar los sistemas agroalimentarios, sacar a millones de personas de la pobreza y contribuir a lograr la seguridad alimentaria mundial. La Organización está resuelta a seguir contribuyendo activamente a importantes procesos e iniciativas, como el Foro alimentario mundial y el laboratorio de innovación, el Simposio Internacional sobre Innovación Agrícola en Favor de los Agricultores Familiares, la aceleración de las medidas para dar forma a las vías hacia unos sistemas alimentarios innovadores y transformadores a partir del proceso de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios, el apoyo a los gobiernos para elaborar estrategias que fomenten prácticas agrícolas sostenibles y el apoyo a pequeñas empresas, cooperativas y organizaciones locales para velar por el acceso de los pequeños agricultores a servicios mecanizados.

Resulta imprescindible mantener **una estrecha coordinación y armonización con el resto del sistema de las Naciones Unidas**, especialmente en el contexto del nuevo posicionamiento del SNUD. La FAO se ha comprometido a aprovechar las capacidades y recursos complementarios para alcanzar resultados sostenibles y a escala con respecto a la aspiración de la Agenda 2030; promover la seguridad alimentaria y la nutrición y el desarrollo rural para que ocupen un lugar central en los programas nacionales; asegurar que la Organización y su mandato se reflejen adecuadamente en los programas nacionales mediante la coordinación de los esfuerzos de las entidades de las Naciones Unidas y el reconocimiento del empoderamiento de los Coordinadores Residentes de las Naciones Unidas para promover los mandatos de las entidades especializadas de manera más sistemática; catalizar la transición de una gestión de proyectos fragmentada al apoyo integrado a las políticas sobre los ODS; hacer hincapié en mecanismos de financiación más flexibles y menos específicos; contribuir a aumentar la eficiencia de las Naciones Unidas a través de operaciones institucionales conjuntas y la participación activa en los esfuerzos del programa de las Naciones Unidas dirigido a aumentar la eficiencia; y apoyar la función decisiva de los mecanismos regionales de las Naciones Unidas para reunir competencias especializadas en políticas, así como conocimientos y experiencias en todo el sistema, con miras a encontrar soluciones basadas en datos objetivos.

La respuesta a la pandemia de la COVID-19 ha centrado la atención en la **importancia de la apertura, la transparencia y el correcto funcionamiento de mercados y cadenas de valor mundiales de productos básicos** para la seguridad alimentaria y la nutrición y la reducción de las desigualdades en el acceso a alimentos. La FAO seguirá fortaleciendo su labor relativa al comercio y los mercados inclusivos y continuará ampliando los modelos de éxito elaborados en el marco de iniciativas como Un país, un producto prioritario. Ya se está planificando la reproducción y ampliación de los modelos de éxito elaborados en el marco de esta iniciativa, así como la ampliación de su alcance de los productos vegetales y forestales a los productos ganaderos y pesqueros. La pandemia agravó en gran medida la **vulnerabilidad de los pequeños Estados insulares en desarrollo (PEID), los países menos adelantados (PMA) y los países en desarrollo sin litoral (PDL)**, que necesitaron incluso más atención que antes. La FAO está trabajando para intensificar aún más sus esfuerzos en relación con los PEID, por ejemplo, a través de la ampliación de la financiación, la restauración de territorios degradados y el desarrollo de cadenas de valor de sistemas alimentarios acuáticos.

II. Renovación de la FAO: fortalecimiento de la Organización y mejora de su capacidad de prestar servicios a los Miembros

Maximizar las repercusiones



123. En esta sección se exponen los aspectos destacados de la mejora de la capacidad de la FAO para prestar servicios a los Miembros facilitando la gestión de las compensaciones (ventajas y desventajas) mediante el uso de tecnologías innovadoras, datos y estadísticas y abordando esferas fundamentales con interdependencias entre países.

Datos y estadísticas

124. En 2020-21, los esfuerzos de la FAO para respaldar la labor normativa sobre estadísticas y mejorar la calidad y el uso de las estadísticas de la Organización con miras a apoyar la adopción de decisiones basadas en datos objetivos llevaron al aumento de la presentación de información sobre los 21 indicadores de los ODS del 43 % al 54 % y, gracias a la puesta en marcha de un amplio programa de desarrollo de la capacidad, hubo una mejora general de la calidad de las estadísticas. Las capacitaciones abarcaron desde cursos en línea masivos, dirigidos a 150 países, sobre métodos estadísticos centrados en los indicadores de los ODS de los que no se disponía de datos suficientes, hasta talleres en los países y actividades de capacitación en el empleo sobre la armonización de datos alimentarios, la metodología de encuestas para obtener datos en la vigilancia de emergencias y la utilización de un sistema de gestión integrada de estadísticas para la pesca y la acuicultura. Asimismo, la FAO prestó asistencia técnica a instituciones nacionales de estadística en más de 90 países sobre el seguimiento de los ODS, censos agropecuarios y el uso de la tecnología para la elaboración de datos.

125. FAOSTAT, la página web de Estadísticas de la FAO y el portal de los ODS de la Organización ampliaron su base de usuarios; las bases de datos y los productos y publicaciones estadísticas de la FAO

se actualizaron periódicamente, y se elaboraron otros nuevos, como el dominio de los indicadores de los ODS. Las restricciones y perturbaciones ocasionadas por la pandemia aceleraron la adopción de métodos innovadores de recolección de datos y fuentes de datos alternativas para la elaboración de estadísticas agrícolas, con el apoyo del Laboratorio de datos para la innovación estadística de la FAO, creado recientemente, y la plataforma conexas de macrodatos sobre precios de los alimentos y cadenas de valor en el contexto de la COVID-19 de la Organización.

126. La FAO elaboró una hoja de ruta para la modernización y ejecución de su programa estadístico. En el plan de aplicación de la hoja de ruta se determinan medidas prioritarias para respaldar el Marco estratégico para 2022-2031, abordar las recomendaciones derivadas de la evaluación de la labor estadística de la FAO de 2019⁴ y poner en práctica la hoja de ruta para la innovación de datos y estadísticas del sistema de las Naciones Unidas y la estrategia del Secretario General en materia de datos. Se exponen medidas concretas para mejorar la integración y la gobernanza de los datos y estadísticas de la FAO, optimizar y aumentar los recursos destinados a los datos y estadísticas de la Organización, mejorar la calidad de los datos y la infraestructura de tecnología de la información (TI), así como fortalecer la capacidad estadística de las oficinas descentralizadas, especialmente en lo que respecta a las estadísticas de posicionamiento y el seguimiento de los ODS en los procesos de programación nacional.

Ciencia, tecnología e innovación

127. La ciencia, la tecnología y la innovación ocupan un lugar central en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y son esenciales para la búsqueda de soluciones a problemas complejos. Durante 2020 y 2021, la FAO elaboró el esquema y el programa de la primera Estrategia de la Organización para la ciencia y la innovación, que aprobaron los órganos rectores. La Estrategia constituirá una herramienta decisiva para fortalecer la adopción de decisiones basadas en conocimientos científicos y datos objetivos y mejorar la innovación y tecnología en los planos regional y nacional para ayudar los Miembros.

⁴ PC 128/5.

128. En preparación de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios, la FAO ejerció como anfitriona y facilitó la celebración de las “Jornadas científicas” del Grupo científico, que congregó a más de 2 000 participantes de las comunidades normativa y de la investigación, la sociedad civil y la industria, al tiempo que destacó que las innovaciones institucionales, tecnológicas y normativas estaban estrechamente relacionadas entre sí y debían llevarse adelante de manera integrada.

129. En cumplimiento de los compromisos de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información para facilitar la adopción de tecnologías digitales en el sector agroalimentario, la FAO se encargó de facilitar la línea de acción sobre ciberagricultura y presentó un informe (en inglés) sobre agricultura digital centrado en la experiencia en el desarrollo del comercio electrónico rural en China.

130. A través del Global Agrilnno Challenge en 2020 y 2021, la FAO reconoció más de 300 innovaciones y tecnologías en los sistemas agroalimentarios dirigidas por mujeres y jóvenes de 50 países. Estas innovaciones se están aplicando en el comercio electrónico agroalimentario, como complemento de la Iniciativa de las 1 000 aldeas digitales. El Foro sobre agricultura digital celebrado en paralelo convocó a las partes interesadas de más de 80 países para debatir las oportunidades y desafíos en la agricultura digital y mejorar el diálogo sobre las políticas.



131. La FAO y la Unión Internacional de Telecomunicaciones aunaron esfuerzos a fin de elaborar directrices para la formulación de estrategias

y programas nacionales de agricultura digital en más de 20 países de África, Asia y el Pacífico y Europa oriental y publicar conjuntamente dos informes en los que se mostraban más de 170 soluciones innovadoras efectivas para promover la transformación digital de la agricultura en Europa y Asia central y la situación de la agricultura digital en 47 países del África subsahariana.

132. Con el apoyo de la FAO, más de 50 países mejoraron sus sistemas de investigación y extensión agrícolas. La Organización elaboró notas de orientación sobre políticas, directrices, evaluaciones integrales y marcos de seguimiento y evaluación y brindó orientación estratégica y apoyo técnico para mejorar la eficiencia y la capacidad funcional de los sistemas nacionales de investigación agrícola. Asimismo, se promovieron más de 30 enfoques de innovación de múltiples partes interesadas, tales como centros de innovación, laboratorios vivientes y jardines traseros de ciencia y tecnología, para respaldar el acceso de los agricultores y las comunidades rurales a los conocimientos y a servicios de innovación.

Pequeños Estados insulares en desarrollo, países menos adelantados y países en desarrollo sin litoral

133. Entre 2020 y 2021, la FAO otorgó prioridad a intensificar su apoyo a las prioridades nacionales de los PEID, los PMA y los PDL. La recién creada Oficina para los PEID, los PMA y los PDL⁵, junto con la Iniciativa Mano de la mano, coordina los esfuerzos de toda la Organización para ayudar a estos países y poblaciones vulnerables a satisfacer sus necesidades especiales, en particular a obtener financiación para el clima a través del FMAM, el FVC y otros instrumentos, como el Fondo de Adaptación.

134. De los 49 países que participan en la Iniciativa Mano de la mano, 38 son PEID, PMA o PDL. Muchos de ellos han creado ya tipologías para determinar los territorios con una alta pobreza y un gran potencial sin explotar con miras a realizar inversiones más específicas, y los cursos de capacitación ofrecidos en la plataforma Mano de la mano han contribuido a la creación de capacidad para el uso de información geoespacial en la toma de decisiones basadas en hechos comprobados.

⁵ Oficina para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, los Países Menos Adelantados y los Países en Desarrollo sin Litoral (OSL).

135. En colaboración con instituciones académicas y otros asociados, se está elaborando una metodología para evaluar la capacidad y vulnerabilidad ante el cambio climático, comprender mejor el papel que desempeñan las inversiones en la protección de las comunidades costeras, los medios de vida y las infraestructuras frente a los fenómenos meteorológicos extremos en los PEID y fortalecer la capacidad para utilizar datos demográficos de alta resolución y conexos con el objetivo de reducir los riesgos y la vulnerabilidad agrícolas.

Inclusión

136. La FAO promueve la integración y puesta en práctica sistemáticas de enfoques inclusivos en todas las esferas de trabajo a fin de garantizar que la Organización no deje a nadie atrás.

137. A lo largo del bienio, la FAO prestó asistencia a los gobiernos para diseñar políticas e intervenciones a fin de atender las necesidades de las personas en situaciones de pobreza, vulnerabilidad, exclusión y marginación, considerar las posibles compensaciones o consecuencias inesperadas, ampliar la disponibilidad de datos y estadísticas desglosados sobre medios de vida, analizar las dificultades y limitaciones afrontadas y mejorar los conocimientos y los datos objetivos. La Organización también amplió la aplicación del consentimiento libre, previo e informado que pertenece a los derechos de los pueblos indígenas.

138. La orientación sobre inclusividad y la integración de la reducción de la pobreza en la formulación de proyectos promovió las evaluaciones anteriores a los proyectos para comprender cabalmente los contextos locales y la determinación de situaciones de vulnerabilidad, exclusión y marginación, fortaleciendo la capacidad interna de ofrecer intervenciones específicas.

139. El Plan de acción sobre género se aprobó para orientar la aplicación de la Política de la FAO sobre igualdad de género, que promueve la utilización de enfoques de género transformadores y aborda las desigualdades generalizadas en los sistemas agroalimentarios, con especial atención al potencial de las mujeres y las niñas del medio rural. En un compendio, publicado conjuntamente con los OSR, se presentan 15 buenas prácticas de enfoques de género transformadores con el fin de crear conciencia y brindar orientación que contribuya a la seguridad alimentaria, la mejora de la nutrición y la agricultura y el desarrollo rural sostenibles, y también en relación con la formulación de indicadores de normas sociales con perspectiva de género.

140. El Plan de acción relativo a la juventud rural tiene como objetivo asegurar el empoderamiento equitativo de mujeres y hombres jóvenes de zonas

rurales y la protección de los niños y otros grupos juveniles excluidos en la contribución de la FAO a los ODS. Desde su puesta en marcha en 2021, el Plan de acción ha permitido presentar información sobre actividades específicamente dirigidas a los jóvenes en la Organización y mediante apoyo focalizado se ha contribuido a impulsar un rápido aumento de la inclusión de los jóvenes en la labor programática.

141. Algunos hitos clave en relación con la labor de la FAO sobre los pueblos indígenas fueron el reconocimiento por el Grupo Científico de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios de la capacidad de los sistemas alimentarios y de conocimientos de los pueblos indígenas para mejorar la situación. Se consolidó el Grupo de Amigos de los Pueblos Indígenas de Roma, que permite a 31 Miembros mejorar la coordinación sobre cuestiones relativas a los pueblos indígenas. El Foro mundial de la juventud indígena de las Naciones Unidas, hospedado por la FAO, facilitó la participación de los jóvenes indígenas de siete regiones socioculturales, Miembros y asociados de las Naciones Unidas a fin de brindar información para la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios y el Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas 2021-2030 y creó un espacio para futuros intercambios.

Complementos (gobernanza, capital humano, instituciones)

142. La transformación de los sistemas agroalimentarios exige —como requisito y como factor prioritario— instituciones, gobernanza y capital humano más fuertes, más transparentes y más responsables. En el bienio 2020-21, la FAO siguió desempeñando un papel de liderazgo en los procesos mundiales de gobernanza centrados en el apoyo a la aplicación por los Miembros de los ODS, el SNUD y la coordinación de la respuesta de las Naciones Unidas para hacer frente a los efectos socioeconómicos de la pandemia de la COVID-19. Durante el bienio la FAO prestó apoyo para enmarcar los debates sobre los ODS, y otorgarles prioridad, en todos los comités técnicos y conferencias regionales, con debates específicos sobre los esfuerzos de respuesta a la COVID-19 e información actualizada sobre la Iniciativa Mano de la mano.

143. Asimismo, la FAO elaboró un marco flexible en cuatro fases de análisis de la gobernanza, que sirve de apoyo clave para fortalecer la acción colectiva con miras al cumplimiento de la Agenda 2030 y los ODS. Mediante la ampliación del uso del marco metodológico para el análisis de la gobernanza en el contexto de la Iniciativa Mano de la mano, la FAO mejoró también su capacidad para respaldar las

capacidades nacionales de aplicación de políticas, realzar la interfaz entre ciencia y políticas y reforzar el control nacional sobre el proceso de desarrollo. En previsión de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios, la FAO promovió la pertinencia de la gobernanza, las instituciones y el capital humano para la transformación de los sistemas agroalimentarios y contribuyó a la labor de esfera de trabajo sobre gobernanza, como resultado de lo cual se publicó una nota de orientación sobre políticas

relativa a la gobernanza de la transformación de los sistemas alimentarios que se presentó en la Cumbre.

144. El portal institucional sobre políticas de la FAO se potenció y amplió para reflejar mejor la labor en curso sobre políticas y gobernanza. El portal incluye ahora un depósito de instrumentos de políticas y enlaces al sitio institucional sobre la COVID-19, así como información relativa a las labores sobre políticas y gobernanza en curso en las cinco regiones.



Fomento de la cooperación internacional y el intercambio de conocimientos en los PEID

El primer Foro de soluciones de los pequeños Estados insulares en desarrollo, organizado por la FAO en asociación con la Unión Internacional de Telecomunicaciones y hospedado conjuntamente por el Gobierno de Fiji, reunió a responsables de la formulación de políticas públicas, líderes del sector privado, asociados para el desarrollo, comunidades locales y otras partes interesadas fundamentales a fin de examinar y posibilitar innovaciones y soluciones digitales de origen local e importadas para aumentar la seguridad alimentaria, mejorar la nutrición y la salud, combatir el cambio climático, añadir valor a los productos y llegar a los mercados locales y mundiales. El Foro brindó la oportunidad de estimular el espíritu empresarial a lo largo de la cadena de valor de los sistemas alimentarios, en apoyo de progresos acelerados hacia los ODS relacionados con la agricultura, la alimentación y la nutrición en los PEID. Asimismo, constituyó la ocasión para presentar la Plataforma de soluciones para los PEID, un mecanismo singularmente innovador de intercambio intrarregional e interregional de conocimientos con objeto de incubar, promover, aplicar a mayor escala y reproducir iniciativas científicas, tecnológicas y de innovación producidas localmente o importadas. Entre las innovaciones destacadas cabe mencionar aplicaciones de móvil para promover dietas saludables basadas en alimentos disponibles localmente, suministrar información agrícola y compilar datos sobre los recursos sanitarios disponibles. Tras su expansión desde el Pacífico a otros PEID de África, el Océano Índico, el Mediterráneo, el Mar de China Meridional y la región del Caribe, la Plataforma permite a los PEID reproducir buenas prácticas de otros países y beneficiar a sus poblaciones de manera significativa por medio del intercambio de conocimientos.

Mejora de las modalidades operacionales

145. En esta sección se exponen los aspectos destacados de los logros de la FAO para prestar apoyo a los Miembros mediante un enfoque programático mejorado, la potenciación y ampliación de las asociaciones para la transformación, mecanismos y fuentes de financiación innovadores para complementar las modalidades tradicionales de financiación y la preparación de la Organización para actuar en un contexto de riesgo e incertidumbre crecientes.

Asociaciones

146. Entre 2020 y 2021, 48 asociaciones estratégicas con actores no estatales y organismos de las Naciones Unidas contribuyeron a la consecución de los programas estratégicos de la FAO y de los ODS, en particular la Iniciativa Mano de la mano y el Programa de respuesta y recuperación de la COVID19. Dentro del sistema de las Naciones Unidas, la FAO estableció nueve asociaciones nuevas y facilitó, dirigió o codirigió cinco grandes iniciativas de promoción para generar sinergias e incorporar estrategias y políticas en todo el sistema de las Naciones Unidas. Junto con los OSR, la FAO colaboró con el Programa Conjunto para el Sahel en Respuesta a los Desafíos de la COVID-19, los Conflictos y el Cambio Climático. También se asoció con 40 instituciones académicas y de investigación a fin de crear instrumentos y plataformas innovadores de seguimiento y alerta temprana en caso de plagas y enfermedades, elaboración de modelos de predicción por satélite, desarrollo de la capacidad en agricultura sostenible y apoyo técnico en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición, gestión sostenible de los recursos, restauración del paisaje y pesca en pequeña escala. Las asociaciones con las organizaciones de la sociedad civil permitieron incrementar los programas en los que se tenían en cuenta los conflictos, la inversión responsable en programas agrícolas y la ayuda para fortalecer la resiliencia al cambio climático en los sistemas agroalimentarios.

Uso de la asignación del PCT por ODS
(proyectos finalizados entre 2018 y 2021)

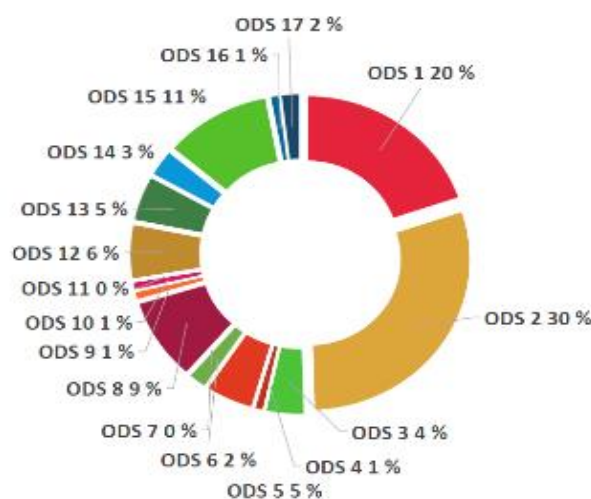


147. Durante el bienio se ampliaron las asociaciones con entidades del sector privado, a medida que la Organización reforzaba su capacidad para colaborar con ellas. La nueva Estrategia para la colaboración con el sector privado (2021-25) y un nuevo marco de diligencia debida y evaluación y gestión de riesgos para la colaboración con el sector privado y otros actores no estatales ofrecen un enfoque de "idoneidad para los fines previstos". El portal [CONNECT](#) y el recién constituido Comité de Colaboraciones y Asociaciones mejoran la transparencia y la rendición de cuentas relativas a la labor de la FAO con el sector privado, ajustándose a prioridades técnicas. Desde mayo de 2021, el Comité ha examinado 69 propuestas de colaboración. A lo largo del bienio, se movilizaron 65 millones de USD procedentes de asociados del sector privado y la FAO suscribió su primer acuerdo de cooperación Sur-Sur y triangular con el sector privado.

148. En colaboración con el Foro Rural Mundial, la FAO facilitó la integración de medidas de emergencia para hacer frente a la COVID-19 en 85 leyes, políticas y reglamentos nacionales. Los actos de alto nivel en los que participaron alrededor de 80 parlamentarios de 50 países y nueve redes parlamentarias regionales y mundiales sirvieron de orientación para la legislación sobre agricultura familiar en el contexto del Decenio de las Naciones Unidas de la Agricultura Familiar (2019-2028), con el compromiso de mitigar los efectos negativos de la pandemia sobre los sistemas agroalimentarios.

El Programa de cooperación técnica

149. El Programa de cooperación técnica (PCT) facilita el acceso de los Estados a los conocimientos y competencias técnicas de la FAO en todas las esferas prioritarias que abarca el Marco estratégico de la Organización, y las prioridades definidas en los MPP



orientan el uso de los recursos del PCT para la prestación de asistencia técnica en función de la demanda.

150. Durante el período 2020-21 la FAO revisó y simplificó los procedimientos, lo que permitió a las oficinas en los países reprogramar sus consignaciones del PCT a fin de abordar los desafíos relacionados con la COVID-19. Como resultado de ello se invirtieron 31 millones de USD en el Programa de respuesta y recuperación de la COVID-19, cumpliendo íntegramente las metas respecto de las tasas de aprobación y ejecución. Durante dicho período, el [PCT](#) respaldó la movilización de recursos por valor de 1 700 millones de USD a partir de una inversión de 100 millones de USD. En respuesta a la evaluación del PCT de 2020, se inició un proceso estratégico para examinar el Programa. La aplicación del nuevo conjunto de criterios propuesto por el Consejo, en su 166.º período de sesiones, para la asignación regional de los recursos del PCT se debatió en dos consultas informales con los Miembros. Además, la Sede y las oficinas descentralizadas están simplificando conjuntamente los procedimientos del PCT, mejorando su armonización desde el punto de vista estratégico y catalizador y fortaleciendo el papel de las oficinas regionales en el control de calidad. El PCT se ajusta ahora plenamente al nuevo posicionamiento del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, las *cuatro mejoras* y las metas relacionadas con los ODS establecidas en el Marco estratégico para 2022-2031.

Recursos movilizados

151. La FAO movilizó 2 700 millones de USD en concepto de contribuciones voluntarias, es decir, más de un 11 % más que en el bienio 2018-19, con lo que se superó el objetivo de 1 700 millones de USD y se estableció un récord de 1 420 millones de recursos anuales movilizados en 2021. La FAO fortaleció su capacidad para generar y difundir información oportuna sobre los donantes y celebrar diálogos estratégicos para concertar acuerdos marco. La divulgación eficaz de la labor y repercusión de la FAO otorgó más visibilidad y transparencia a los asociados, lo que despertó una mayor confianza en la Organización. Se siguió reforzando la capacidad institucional mediante la revisión de los procedimientos internos y la mejora de la comunicación en toda la FAO, en particular a través de un sitio web específico y actividades de desarrollo de la capacidad, como cursos de capacitación, talleres y seminarios web.

152. Se continuó expandiendo la base de asociados que aportan recursos, que alcanzó una cifra cercana a 150 asociados, incluidos Miembros, bancos de desarrollo, el sector privado y fondos para el clima y el medio ambiente. Los 20 asociados que aportaron más

recursos representaban alrededor del 84 % de los recursos movilizados y el 51 % provenía de los cinco primeros (FVC, UE, Estados Unidos de América, FMAM y Alemania). En comparación con el bienio 2018-19, los recursos procedentes de fondos verticales e IFI se incrementaron en más del 180 % y las contribuciones del sector privado se multiplicaron casi por 12, superando los 65 millones de USD.

153. Se unieron nuevos asociados al Mecanismo flexible multiasociados, el principal mecanismo de financiación común, flexible y menos específica de la FAO. Las contribuciones al Mecanismo flexible multiasociados en 2020-21 alcanzaron los 44,5 millones de USD. A través de este mecanismo, la FAO contribuyó a la formulación de soluciones agroalimentarias innovadoras para los agricultores y los productores de alimentos, la adopción de nuevas prácticas, así como de políticas y estrategias, y el establecimiento de plataformas de políticas intersectoriales.

154. La FAO respondió con rapidez a la crisis causada por la pandemia mediante el Programa de respuesta y recuperación de la COVID-19, para el que se movilizó más del 35 % de la solicitud de inversión inicial de 1 320 millones de USD.

Gestión de riesgos

155. Gestionar acertadamente los riesgos es fundamental para una gestión eficaz basada en los resultados, que permita determinar los riesgos que pueden afectar a la consecución de objetivos y adoptar medidas cuando sea necesario a fin de gestionar sus efectos sobre las actividades y programas. La FAO se ha comprometido a intensificar la gestión del riesgo institucional en toda la Organización y a incorporarla en todas las etapas de los procesos de gestión organizativa, desde la reflexión estratégica hasta la formulación de planes de trabajo detallados.

156. Se han realizado progresos importantes hacia el logro de una mayor madurez en la gestión de riesgos de la Organización. El análisis de riesgos acompañó la creación del Marco estratégico para 2022-2031 y del Plan a plazo medio para 2022-25, donde se tenían en cuenta los riesgos que influían en el propio proceso y los que incidían en la consecución de los objetivos y programas. Analizar las hipótesis y las dependencias formó parte integrante del proceso de formulación de las esferas programáticas prioritarias (EPP). Cada EPP abarca medidas de mitigación para hacer frente a los principales riesgos derivados de un contexto externo y de limitaciones internas, y en los planes de trabajo detallados se incluyen análisis y planes de mitigación de riesgos. La gestión de riesgos se ha convertido asimismo en parte integral de la gobernanza

institucional y de la toma de decisiones al más alto nivel, con debates del Equipo directivo superior sobre los procesos de gestión de riesgos y determinados riesgos que requieren una colaboración interfuncional y el apoyo del Personal directivo superior en reuniones periódicas organizadas específicamente a tal efecto.

157. La Organización fortaleció su capacidad relativa a los principios y procesos de gestión de riesgos en todas sus ubicaciones. En consecuencia, a finales de 2021, todas las oficinas de la FAO disponían de un plan

de acción sobre la gestión de riesgos que ayudaba a la toma de decisiones racionales, servía de fundamento para establecer prioridades en cuanto a los recursos y facilitaba el diálogo con los asociados. Lograr un entendimiento común de los riesgos y de la forma de asegurar que la gestión de riesgos contribuya al éxito de los programas y los proyectos supone un reto, y los esfuerzos destinados a fortalecer la capacidad para gestionar los riesgos y la incertidumbre en un contexto altamente volátil proseguirán a escala mundial, así como de los procesos y las unidades.



Mejora de la gestión de proyectos

En el ciclo de los proyectos se establecen normas y procedimientos institucionales para la gestión de proyectos con objeto de realzar la rendición de cuentas y la calidad por medio de principios de gestión basada en los resultados y mejorar al mismo tiempo la orientación estratégica de los proyectos de la FAO. Es esencial apoyar los acuerdos de financiación de la FAO y facilitar la cooperación con los asociados que aportan recursos.

En el bienio 2020-21, la FAO simplificó el ciclo de los proyectos reintroduciendo el marcador de género de la Iniciativa Internacional para la Transparencia de la Ayuda y ampliando el uso de procedimientos de “financiación de la formulación” con respecto a los fondos fiduciarios pequeños. Los procedimientos simplificados para los proyectos de respuesta a la COVID-19 dieron lugar a innovadores sistemas piloto de proyectos a programas. Mediante nuevas políticas sobre cupones y donaciones a los beneficiarios se mejoraron las modalidades operacionales. La Organización también fortaleció su enfoque en el marco del programa de campo con orientación sobre la rendición de cuentas a las poblaciones afectadas, integrando la reducción de la pobreza, en particular de personas con discapacidad, y la explotación y los abusos sexuales.

Inclusividad, eficiencia y eficacia de la Organización

158. En esta sección se exponen los aspectos destacados de la mejora de la capacidad de la FAO para prestar servicios a los Miembros garantizando la inclusividad, eficiencia y eficacia de la Organización, entre otras cosas mediante la revisión de las directrices y los procedimientos de recursos humanos con vistas a su adaptación al entorno cambiante, la transformación de la FAO en una organización digital y la puesta en marcha de iniciativas internas como el Comité de la juventud y el Comité de las mujeres.

Transformación de la FAO

159. Durante 2020-21, la FAO instituyó cambios transformadores con objeto de garantizar una gobernanza interna de nivel superior y una Organización moderna, apta para su finalidad, eficiente y de alto impacto a la hora de abordar los desafíos que suponen el logro de la seguridad alimentaria y la mejora de los medios de subsistencia a través de una *mejor producción*, una *mejor nutrición*, un *mejor medio ambiente* y una *vida mejor* sin dejar a nadie atrás.

160. La nueva estructura modular de la FAO y sus líneas de responsabilidad permitieron a la Organización ser más dinámica, eficiente, inclusiva y ágil, lo que posibilitó una máxima colaboración intersectorial y la flexibilidad necesaria para responder a las nuevas necesidades y prioridades.

161. Al abandonar las estructuras departamentales y las jerarquías rígidas, el Equipo directivo superior facilita la coordinación de las medidas y la adopción de decisiones. El Equipo directivo superior, integrado por tres directores generales adjuntos, el Economista Jefe, la Científica Jefe y el Director de Gabinete, presta asistencia al Director General en todos los ámbitos del mandato de la Organización. Asimismo, la nueva estructura de gestión generó ahorros por eficiencia por valor de 2,3 millones de USD por bienio.

162. Se fortaleció la rendición de cuentas de los jefes de oficinas, centros y divisiones en consonancia con las mejores prácticas para la ejecución de las actividades acordadas en sus esferas de competencia y la mejora de la colaboración entre divisiones. Se crearon tres nuevas oficinas: la Oficina para la Innovación para consolidar y reforzar el espíritu innovador de la Organización, en especial la innovación en los ámbitos del pensamiento, los modelos de cooperación y la aplicación de la digitalización; la Oficina para los PEID, los PMA y los PDL para velar por la coordinación de la labor de la FAO en apoyo de las necesidades especiales de estos países vulnerables, y la Oficina para los ODS a fin de coordinar la participación institucional en las tareas de seguimiento y examen de la Agenda 2030.

En consonancia con las mejores prácticas, la Oficina de Ética y la Oficina del Ombudsman se establecieron como oficinas independientes.

163. Se mejoró la colaboración con otros organismos de las Naciones Unidas y con las IFI a través de los centros, entre ellos dos nuevos: el Centro Conjunto FAO/OMS para apoyar las iniciativas conjuntas sobre el Codex Alimentarius y las enfermedades zoonóticas, en estrecha colaboración con otros asociados mundiales, como la OIE y el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), y el Centro Conjunto FAO/OIEA, que refleja la asociación estratégica de larga data en relación con el uso de la ciencia y la tecnología nucleares para el desarrollo agrícola sostenible y la seguridad alimentaria.

164. Se mejoró el apoyo técnico y operacional de la FAO, entre otras cosas mediante lo siguiente: la nueva División de Sistemas Alimentarios e Inocuidad de los Alimentos para proporcionar liderazgo estratégico para la creación de sistemas alimentarios más sostenibles; una mejor distribución de las responsabilidades para la colaboración con las Naciones Unidas y el sector privado; la nueva División de Apoyo a los Proyectos; la consolidación de funciones de gestión y servicios en materia de recursos humanos; la supresión de la Oficina de Apoyo a las Oficinas Descentralizadas y la correspondiente redistribución de funciones; y el desmantelamiento de los equipos de gestión de los programas estratégicos, lo que permitió reducir los costos y aprovechar los conocimientos técnicos especializados del personal anteriormente cedido a esos equipos.

165. Gracias a los recursos adicionales para apoyar la Oficina del Inspector General, junto con la recentralización de cuatro puestos de auditores destacados, fue posible reforzar la supervisión. La labor de la FAO en materia de asesoramiento científico sobre inocuidad de los alimentos y establecimiento de normas se fortaleció mediante asignaciones adicionales a la CIPF y al Programa conjunto FAO/OMS de asesoramiento científico (1 millón de USD a cada uno). El Comité de la juventud y el Comité de las mujeres, de reciente creación, proporcionaron sendos foros para empleados jóvenes y mujeres en toda la Organización con objeto de intercambiar experiencias y promover ideas innovadoras.

166. El establecimiento del Equipo de gestión de crisis en relación con la COVID-19 a principios de 2020 proporcionó un mecanismo de coordinación con la participación de miembros clave del personal directivo superior para gestionar la Organización durante la crisis de forma colectiva y consultiva. El mecanismo de consulta periódica del Equipo de gestión de crisis se

amplió, cuando fue necesario, al Equipo directivo superior, los órganos de representación del personal y los OSR para permitir la adopción de decisiones informadas con rapidez y agilidad, lo que permitió a la Organización seguir produciendo resultados y proteger a un tiempo la salud y seguridad de su personal.

Recursos humanos

167. La FAO respondió a los desafíos planteados por la pandemia de la COVID-19, brindando conocimientos y orientación para la gestión de los empleados durante la crisis con miras a cumplir con el deber de cuidar su salud y bienestar. Se realizaron esfuerzos excepcionales para mantener a los empleados sanos y a salvo y comprometidos. Los procedimientos y directrices de gestión de los recursos humanos se actualizaron periódicamente y se adaptaron a situaciones rápidamente cambiantes, permitiendo trabajar de forma más flexible. La Organización elaboró nuevas formas de avanzar, al tiempo que se mantenían las operaciones cotidianas en apoyo de la dotación de personal, el aprendizaje, la diversidad y la inclusión, para más de 13 000 empleados, en la Sede y las oficinas en los países.

168. La FAO hizo progresos considerables hacia el establecimiento de estrategias y políticas de recursos humanos centradas en las personas, que impulsaran una cultura de integridad, innovación, colaboración y excelencia, de conformidad con el Plan de acción estratégico sobre recursos humanos para 2020-21. Entre las nuevas prácticas de contratación de personal figuran el uso de la base de datos Clear Check y la mejora de la verificación de los antecedentes personales. Se proporcionó apoyo a los Representantes de la FAO recién contratados mediante un programa de información exhaustivo e innovador y la mejora de la capacitación y el aprendizaje en línea.

169. Tras la realización de la encuesta sobre la satisfacción de los empleados, se elaboró un plan integral de acción y se introdujeron cambios normativos para mejorar el entorno de trabajo. Atendiendo a la recomendación del Comité Consultivo de Supervisión de la FAO, en 2021 se constituyó el Comité sobre la conducta en el lugar de trabajo y la protección contra la explotación y el abuso sexuales.

170. El volumen de contratación de personal fue extremadamente elevado, lo que incrementó la cantidad de días necesarios para cubrir los puestos y la tasa de vacantes, del 20 %, con respecto al bienio anterior. En 2021 se relanzó el Programa de profesionales jóvenes, dirigido a jóvenes profesionales con talento procedentes principalmente de países en desarrollo sin representación o insuficientemente

representados, mediante una amplia difusión entre los Miembros y por otros cauces. Durante el próximo bienio se mantendrá la atención a mejorar las políticas de contratación de personal, potenciando la planificación de la fuerza de trabajo y las prácticas de movilidad voluntaria. Sobre la base de la experiencia adquirida, se institucionalizará una modalidad de trabajo flexible y se simplificarán los procedimientos para el personal asociado.

Una FAO digital

171. La revolución digital ofrece un potencial único para mejorar la contribución de la FAO a los ODS transformando la manera en que la Organización trabaja y cumple con su mandato, tanto internamente como en asociación con otras instituciones. Se presentaron varios bienes públicos digitales, como la Plataforma geoespacial Mano de la mano, para crear mapas de datos interactivos, analizar tendencias y determinar en tiempo real las deficiencias y oportunidades que existen en los sistemas agroalimentarios y orientar inversiones significativas. La primera publicación de la cartera de servicios digitales de la FAO proporcionó una visión de conjunto de los productos digitales utilizados sobre el terreno y fue fundamental para mejorar la utilización interna de los bienes públicos digitales de la Organización.

172. La TI facilita la labor de la FAO en todo el mundo, en particular mediante la aplicación de soluciones digitales seguras (“digital para lograr repercusión”) y la garantía de un entorno informático adecuado para los fines previstos a través de una cartera de servicios e instrumentos de apoyo para operaciones mundiales (espacio de trabajo digital).

173. En el bienio 2020-21, la FAO dio un paso adelante a fin de prepararse para el futuro, brindando soluciones para seguir en funcionamiento durante la pandemia mundial, sin dejar de ofrecer productos digitales. La digitalización del espacio de trabajo demostró tener una repercusión profunda en la cultura de oficina, mejorando de manera considerable el acceso a la información y la toma de decisiones. Entre las nuevas capacidades cabe citar las modalidades de trabajo híbrida y virtual y la mayor automatización de los procesos en favor del espacio de trabajo digital.

174. Se actualizaron dos sistemas emblemáticos clave de apoyo a las actividades de la FAO en todo el mundo a fin de asegurar el apoyo constante de los proveedores y ofrecer mejores funcionalidades a la Organización, y se trasladaron varios sistemas heredados a nuevas plataformas digitales, lo que mejoró en general la seguridad y la utilidad.

175. Para facilitar la “nueva normalidad”, será necesaria una transformación continua, mediante soluciones digitales adecuadas a los fines previstos y una mayor capacidad digital de los empleados de la FAO, junto con orientación y asistencia para la creación de capacidad y la utilización de bienes públicos digitales.

El Comité de las mujeres y el Comité de la juventud

176. Los dos comités internos establecidos por el Director General brindan un espacio para intercambiar experiencias e ideas innovadoras y están constituidos por empleados de la FAO que, voluntariamente, representan el amplio bagaje de que disponen las oficinas de la Organización en todo el mundo. Su Programa conjunto de tutela individualizada facilita el intercambio de experiencia profesional y el asesoramiento para prestar asistencia a los empleados jóvenes y promueve la excelencia en el lugar de trabajo y en la promoción de las perspectivas de carrera.

177. **El Comité de las mujeres** contribuye al cambio de cultura de la Organización y a la creación de un lugar de trabajo seguro; la promoción, la comunicación, la innovación y la divulgación; y la rendición de cuentas del personal directivo superior sobre cuestiones de género. Proporciona un espacio seguro e inclusivo para que las mujeres se expresen y descubran oportunidades de capacitación, tutela individualizada y promoción. Entre sus logros figuran la contribución a la política de la Organización sobre la rendición de cuentas y el compromiso con la igualdad de género y al Grupo de trabajo encargado del seguimiento de la encuesta sobre la satisfacción de los empleados, lo que permitió promover con éxito la inclusividad como criterio para el reconocimiento a los empleados. Se organizaron 25 “VirtualiTea” (ConectaTé) mundiales y regionales, encuentros

informales en los que los empleados y personalidades externas compartían experiencias y celebraban la diversidad y los logros de las mujeres. En colaboración con los equipos de comunicaciones y de gestión de los recursos humanos, el Comité presentó la campaña “21 mujeres líderes para 2021”, llamando la atención sobre la diversidad del personal femenino de la FAO. Asimismo, sensibilizó sobre los incentivos y premios relativos a la transversalización de la perspectiva de género, contribuyó a informar sobre el Plan de Acción para Todo el Sistema de las Naciones Unidas sobre la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-SWAP) 2.0, participó en los actos organizados por los OSR con ocasión del Día Internacional de la Mujer y cooperó en un acto para celebrar el Día Mundial de la Alimentación. La colaboración con la Alianza para las montañas y Stella Jean para mejorar los medios de vida de las mujeres y las comunidades se presentó en la edición italiana de la revista Vogue, la Semana de la Moda de Milán y la Exposición Universal de Dubái.

178. **El Comité de la juventud** se propone empoderar a los jóvenes y mejorar su experiencia profesional en la FAO, fomentando la innovación y la participación de estos empleados, abordando los obstáculos y desafíos que enfrentan en la Organización y favoreciendo las actividades de promoción de las perspectivas de carrera. Trece “Miércoles de innovación” posibilitaron el diálogo para promover el cambio y hacer de la FAO un lugar de trabajo mejor y más productivo; en cinco “InnoVenture Labs” (laboratorios de empresas conjuntas de innovación) se presentó a expertos externos en innovación y tecnología relacionadas con el desarrollo sostenible, y en 15 sesiones de “Progress@FAO” se fomentó la comunicación interdepartamental y el intercambio de conocimientos entre pares.

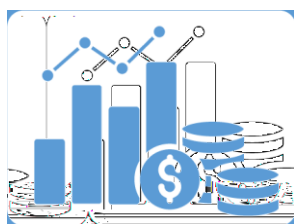
Enseñanzas adquiridas

La insuficiente financiación sin asignación específica hace difícil para la Organización orientar recursos adonde más se necesitan y generar los mayores beneficios en función de las prioridades acordadas. Las contribuciones voluntarias a los planes de respuesta de emergencia y otras intervenciones son canalizadas actualmente por cada asociado que aporta recursos principalmente a través de actividades reservadas y específicas de los países. La financiación voluntaria proporcionada con condiciones limitadas o sin fines específicos permite una mayor agilidad y una adaptación rápida a las circunstancias y prioridades cambiantes, lo cual reviste particular importancia en un entorno de creciente volatilidad. Por lo tanto, es fundamental que los Miembros y otros asociados que aportan recursos consideren la posibilidad de aumentar sus contribuciones sin asignación específica para lograr una mayor repercusión.

El Programa conjunto de tutela individualizada del Comité de la juventud y el Comité de las mujeres ayudó a abordar los desafíos y mejorar la **visibilidad de la labor de los empleados jóvenes y de sexo femenino** promoviendo intercambios y estableciendo relaciones. Con objeto de llegar a ser una Organización más inclusiva, la FAO reforzará su apoyo a los tutores y discípulos, especialmente en las oficinas descentralizadas, y prestará más atención a los empleados jóvenes y de sexo femenino en todo el mundo.

La nueva estructura ágil y flexible, que elimina la compartimentación y fomenta la colaboración, permitió a la Organización responder mejor a las nuevas necesidades y las prioridades en evolución en un bienio caracterizado por rápidos cambios. En los mecanismos y métodos de colaboración se adoptaron eficazmente **instrumentos virtuales y una mayor digitalización** a fin de abordar los confinamientos y las perturbaciones, lo que posibilitó que la Organización siguiera realizando actividades de creación de capacidad, apoyando la transferencia de conocimientos, organizando diálogos sobre políticas y cumpliendo su función de asesoramiento.

III. Gestión de los recursos



179. En 2020-21, la Organización gastó el 99,6 % de la consignación neta de 1 005,6 millones de USD, esto es, poco más de 1 000 millones de USD, cifra similar a la del bienio anterior. El gasto total de la Organización alcanzó los 3 200 millones de USD, un 12 % más que en 2018-19, en razón de un gasto extrapresupuestario de 2 200 millones de USD, que representó el 68 % del valor total, como se muestra en el Cuadro 3 del Anexo 3.

180. A pesar de las dificultades y limitaciones en la ejecución derivadas de la pandemia, la FAO pudo adaptarse con flexibilidad y responder a las nuevas necesidades y prioridades. Los gastos del PCT ascendieron a 132,5 millones de USD, lo que constituyó un ligero incremento con respecto a 2018-19. Con el aumento del gasto presupuestario (un 18,4 % más alto que en 2018-19), la FAO respondió a una amplia variedad de prioridades en el contexto de las emergencias (el 53 %), otros trabajos sobre el terreno o a escala nacional (el 31 %) y actividades mundiales e interregionales (el 16 %).

181. La Organización desvió rápidamente recursos para abordar las repercusiones de la pandemia de la COVID-19. Los fondos se destinaron al Programa de respuesta y recuperación de la COVID-19 a través del PCT y del Fondo multidisciplinario, con objeto de apoyar la resiliencia de los pequeños agricultores, la inclusión económica y la protección social tras la pandemia.

182. La plena recuperación proporcional de los costos de los proyectos se encuentra actualmente bastante avanzada, con la puesta en práctica de la nueva política de recuperación de gastos desde 2018, que ha mejorado la transparencia, la equidad y la rendición de cuentas en los cargos de los proyectos. Gracias al avance progresivo de la implantación del nuevo modelo, se recuperaron 126 millones de USD

en 2020-21 debido al creciente número de proyectos incluidos en la nueva política, más de tres veces superior al nivel de 2018-19. Al mismo tiempo, el déficit en la recuperación de gastos disminuyó gracias a la reducción del porcentaje de proyectos correspondientes a la política anterior y se prevé que, a medida que continúe la aplicación de la nueva política, las diferencias de la recuperación sigan disminuyendo.

183. La FAO movilizó 2 700 millones de USD en concepto de contribuciones voluntarias, cifra que supuso un aumento de más del 10 % respecto de 2018-19 y superó el objetivo de 1 700 millones de USD. Solo en 2021 se movilizaron 1 420 millones de USD, lo que constituyó un récord histórico de recursos recaudados en un año y reflejó la permanente confianza de los Miembros y asociados que aportan recursos en la capacidad de la Organización para respaldar los progresos hacia la Agenda 2030. Además, la Organización brindó asistencia a 62 países en la elaboración de proyectos de inversión pública financiados por varias IFI, valorados en conjunto en 13 800 millones de USD, y movilizó recursos por valor de 1 700 millones de USD a través del PCT.

184. Las contribuciones voluntarias y menos específicas canalizadas mediante el Mecanismo flexible multiasociados alcanzaron los 44,5 millones de USD, que la Organización pudo asignar con flexibilidad en apoyo de esferas del Programa de trabajo en las que los recursos eran más necesarios. La importancia de esta flexibilidad para abordar cuestiones complejas relacionadas con la alimentación y la agricultura resultó especialmente evidente durante la pandemia de la COVID-19, ya que la FAO procuró responder con rapidez y de forma integral a los desafíos inmediatos y a largo plazo, lo que puso de manifiesto la importancia de seguir reforzando estos mecanismos, algo que también subrayaron los Miembros.

185. En el Anexo 3 figura un panorama más detallado de la gestión de los recursos y el rendimiento financiero.

Lista de siglas

AMS	Alianza mundial sobre los suelos
BAfD	Banco Africano de Desarrollo
CDN	contribuciones determinadas a nivel nacional
CIPF	Convención Internacional de Protección Fitosanitaria
COVID-19	enfermedad por coronavirus
CSA	Comité de Seguridad Alimentaria Mundial
EMPRES-i	Sistema mundial de información sobre enfermedades animales
EPP	esfera programática prioritaria
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FAOSTAT	Base de datos estadísticos sustantivos de la Organización
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
FIES	escala de experiencia de inseguridad alimentaria
FMAM	Fondo para el Medio Ambiente Mundial
FVC	Fondo Verde para el Clima
G-20	Grupo de los Veinte
GLEWS++	Sistema mundial de alerta y respuesta temprana para las principales enfermedades animales, incluidas las zoonosis reducción del riesgo de desastres
IFI	instituciones financieras internacionales
PMASA	Programa Mundial de Agricultura y Seguridad Alimentaria
MPP	marcos de programación por países
ODS	Objetivo de Desarrollo Sostenible
OIE	Organización Mundial de Sanidad Animal
OIEA	Organismo Internacional de Energía Atómica
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONU-SWAP	Plan de Acción para Todo el Sistema de las Naciones Unidas sobre la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres
OSR	organismos con sede en Roma
PCT	Programa de cooperación técnica
PDL	países en desarrollo sin litoral
PEID	pequeños Estados insulares en desarrollo
PMA	países menos adelantados
PNUMA	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
PTP	Programa de trabajo y presupuesto
RAM	resistencia a los antimicrobianos
RRC	reducción de riesgos de catástrofes
SARS-CoV-2	enfermedad por coronavirus de tipo 2 causante del síndrome respiratorio agudo severo
SIPAM	Sistema importante del patrimonio agrícola mundial
SNUD	sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo
TI	tecnología de la información
TIC	tecnología de la información y la comunicación
UE	Unión Europea